

El Maestro

REVISTA PEDAGÓGICA MENSUAL

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

EDITORA: LILIA RAMOS

Vol. I - Setiembre a Diciembre 1951 - Nos. 4-5

SAN JOSE, COSTA RICA, A. C.

LA ESPAÑOLA

EDITORIALES

Setiembre, mes de evocaciones patrióticas para los costarricenses amantes de la libertad, hoy también es objeto de recuerdo de las necesidades e intereses del niño. El calendario escolar que indica la conmemoración de fechas importantes, es preciso en la marcha de escuelas y colegios. En general, los actos celebrados tienen un sentido cívico que es indispensable fomentar en los chiquitos y en los jóvenes.

Festejos de los días nueve y quince de setiembre—como el de la Madre, en agosto—tienen carácter transitorio y es aconsejable darles perennidad en formas que, por supuesto, deben diferir de aquéllos. Si la educación se propone crear ciudadanos honorables, se hace perentorio mantener en el hogar y en la escuela los principios hermosos que rigen nuestra vida de adultos en la comunidad, en la nación entera. Una cultura democrática está en la obligación de proteger y estimular la dignidad del hombre, de exaltar la familia como grupo social, favorecer las relaciones entre padres e hijos, maestros y discípulos, en resumen, entre todos los seres humanos.

El espíritu de libertad, profundamente unido con el ideal democrático, tiene sus raíces en un impulso biológico que lleva al individuo a lidiar por la consecución de un desarrollo óptimo, un *maximum* de madurez física y psíquica. Por lo tanto, desde pequeño, el chiquito debe tener la oportunidad de formularse propósitos y de adquirir responsabilidades para que su personalidad pueda ir robusteciéndose en el curso de los años. Los educandos necesitan formarse en un ambiente en que impera una libertad dirigida por sus guías, pa-

dres de familia y maestros, en que, de acuerdo con las diferencias propias de cada uno, sean capaces de aprender buenos hábitos de trabajo, orden, aseo y, sobre todo, a adaptarse a las distintas personas que constituyen los grupos en que se mueven o han de moverse.

Una disciplina demasiado severa, que sólo inspira temor a los niños o que los hace sentirse inferiores, no queridos, inútiles, origina siempre perturbaciones serias de la conducta: deforma o nulifica la personalidad de los débiles y suscita la rebeldía de los fuertes. De esta manera, únicamente se consigue provocar conflictos que perjudican a los menores y obstaculizan la tarea de los maestros.

El niño tiene que disfrutar en Costa Rica de todos los derechos que los países civilizados le conceden hoy a los suyos, pues sólo así es posible ayudarlo a adquirir los deberes que hacen de un hombre un ciudadano de prez. Y propósito tan trascendental no se alcanza con festejos en que se hace gala de literatura o en que se distribuyen obsequios, sino en el inteligente ejercicio diario de respetar los sagrados privilegios de los educandos. Quienes proceden de este modo, aman a su patria y la ennoblecen de verdad. Ellos, y sólo ellos, están autorizados para enaltecer las figuras de los próceres costarricenses de todos los tiempos.

Mas... no olvidemos a los héroes humildes que han triunfado por el brío de su corazón puesto al servicio de sus semejantes en una labor tenaz, proficua y silenciosa. Antaño, Catalina Fallas, la maestra que obtuvo cañería para San Lorenzo

El Maestro

VOL. I - SETIEMBRE - DICIEMBRE - NOS. 4-5

REVISTA PEDAGÓGICA MENSUAL

Ministerio de Educación Pública

EDITORIA: LILIA RAMOS

SUMARIO:

| | Pág. | | Pág. |
|--|------|--|------|
| Editoriales | 74 | Página de Victoria Ocampo | 93 |
| Ciudadanos ilustres de Costa Rica | 76 | Un poemita de Coventry Patmore.—Lilia Ramos | 94 |
| Los mimadores.—Lilia Ramos | 79 | Cuadernos íntimos.—Beethoven | 95 |
| Maestro! Evite la censura | 80 | La educación y el panorama internacional. Dr. Earl J. Mc. Grath | 96 |
| Elogio del libro.—María Luz Morales | 80 | La educación.—Ministerio Educación de Cuba | 98 |
| En torno al casticismo.—Miguel de Unamuno | 81 | Fundamentos pedagógicos del periodismo escolar.—Alicia de Maciel | 99 |
| Perfeccione su lenguaje.—Lilia Ramos | 82 | Día de las Naciones Unidas.—Editorial "La República" | 100 |
| Doce de Octubre | 82 | Las nupcias de las flores.—Elio Baldacci | 102 |
| Sarmiento.—Roberto F. Giusti | 83 | Escuelas madrinadas.—José M. Chaverri | 104 |
| Sarmiento y Unamuno.—Dardo Cúneo | 84 | Más allá del escritorio | 105 |
| Miguel de Unamuno.—Ramón Gómez de la Serna | 85 | La mujer y el libro.—Gómez de la Serna y Ricardo Baeza | 106 |
| Costa Rica - Ubaque.—Julián Castillo | 86 | Para mis compañeros los maestros.—Educadora | 107 |
| Domingo rural.—Julián Marchena | 87 | El placer de vivir.—Lord Averbury | 109 |
| El indio.—Gabriel Ramos | 87 | Circular.—Rafael Cortés | 110 |
| Préstame tu sombra.—Angel Falco | 88 | ¿Qué se entiende por libertad?—Lucie A. Mc. Call | 112 |
| Angel Falco en mi recuerdo.—Lilia Ramos | 88 | | |
| Os trae una consigna.—León Felipe | 89 | | |
| El Libro de Oro de los Niños.—Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral | 91 | | |

SAN JOSÉ, COSTA RICA, A. C.

LA ESPAÑOLA

de Tarrazú; don Rafael Vargas Quirós, que regaló terreno y construcción de la Escuela de Colima, Tibás. Los campesinos que obsequiaron su trabajo y el señor Paul Deliens que dió materiales para edificar otra institución docente en La Cima (El Copey), etc., etc. Y hogaño, Amparo de Zeledón con su amplia obra filantrópica, don José María Barquero, el cazador de

serpientes, el Baquiano de la Revolución del 48, los maestros ejemplares y tantos otros costarricenses ilustres en grande y en pequeño, y siempre en grande.

Educadores: no hay tarea más elevada que la de ayudar a niños y a adolescentes a convertirse en ciudadanos egregios de su patria y del mundo.

15 DE SETIEMBRE

EDITORIAL DE "LA REPUBLICA"

El 15 de setiembre ha de ser, anualmente, el día del recogimiento y la dedicación patriótica. El día en que se ha de revisar el sentimiento hacia Costa Rica, para afinarlo, exaltarlo y hacer que se convierta en el más hondo de todos los sentimientos.

Revisar lo que Costa Rica ha logrado en los 130 años de vida independiente que hoy cumple, puede bien despertar orgullo en los costarricenses.

Hemos logrado afianzar la independencia política que hoy celebramos.

Hemos logrado afianzar la independencia político democrático, que es nuestro orgullo, y por el cual hemos demostrado repetidas veces que estamos dispuestos a dar la sangre de nuestros mejores hombres, sino también un régimen democrático de vida, que es tan o más importante que el otro, porque sin él, el régimen político no subsistiría.

Hemos logrado, no sólo que nuestros Presidentes sean elegidos libremente por el pueblo, y que respeten los derechos humanos consignados en nuestra Constitución, sino también que los hijos de todos los costarricenses asistan a las mismas escuelas sin diferencias causadas por la cuna o la fortuna; que el conglomerado costarricense no esté compuesto de un círculo cerrado y fementidamente aristocratizante en torno al cual pulule un pueblo miserable, sino una sociedad que reconoce—y así lo ha demostrado—la aristocracia del trabajo, la aristocracia de la inteligencia, la aristocracia del pensamiento.

Hemos logrado una sociedad donde no siempre es el que más tiene es el que más vale, sino donde tiene un inmenso valor y goza de un gran respeto el que más sabe. Una sociedad donde las altas condiciones morales no han cedido su puesto a las altas condiciones materiales.

Hemos logrado que nuestros Gobernantes no sean escogidos por su nacimiento o por su riqueza, sino por su talento y su saber.

Hemos logrado así la estabilidad política y social.

En estos 130 años, hemos casi eliminado el analfabetismo.

Hemos eliminado también la preponderancia indebida de grupos o intereses en el desenvolvimiento social del país.

Hemos eliminado la influencia militarista que ha frustrado tantos nobles intentos en América.

Hoy podemos decir que tenemos un país, un sistema de Gobierno y una sociedad de limpia extracción democrática.

Algo hemos avanzado en estos 130 años, sobre todo recordando que la independencia nos sorprendió como una de las regiones más atrasadas del viejo y glorioso imperio español.

Cuando los costarricenses mencionamos el nombre de nuestra Patria en el extranjero, lo hacemos con orgullo, con la frente en alto, y con la voz clara y firme. Sabemos lo que ese nombre significa, y queremos que el mundo lo sepa.

Pero estos pensamientos no deben causar en nosotros una simple satisfacción.

Los costarricenses de 1951 tenemos que comprender que hemos llegado donde estamos, por el esfuerzo tenaz y denodado de los grandes hombres que nos precedieron.

Ellos pusieron las bases y nosotros tenemos el deber de seguir adelante. Ellos nos libraron de los males que azotan a muchos países de nuestra América, y nosotros tenemos que ser o hacernos dignos de ellos.

El ritmo de progreso del país no debe decaer. La aspiración ideal de todos los costarricenses ha de ser la de continuar adelante, en la vía del perfeccionamiento nacional, en la cual a pesar de lo apuntado, queda mucho que hacer.

Hay que consagrar este día a meditar sobre eso, y a proponernos aportar nuestro esfuerzo a esa gran labor histórica.

Que nuestros descendientes se sientan obligados a ser dignos de nosotros, como nosotros queremos hacernos dignos de nuestros antepasados.

La historia de Costa Rica ha sido y ha de ser un camino hacia arriba, hacia una cumbre que nunca debemos dar por alcanzada.

Sólo en esa inconformidad encontraremos nuestro destino.

VIDA ANECDOTICA DE DON JESUS JIMENEZ RECORDADA POR SU HIJO

1

Su conciencia le impidió recibir pago de sueldos que no había devengado o de pérdidas que se debían a su mala fortuna política. Sólo una vez, don Jesús reclamó; debió ir a integrar un jurado, mas no pudo asistir. El juez le impuso el condigno castigo y él se excusó diciendo que estaba enfermo.

Entonces, el juez le pidió una constancia médica y don Jesús contestó:

"Señor Juez: siendo yo médico, no necesito los servicios de un colega y no debe Ud. esperar que yo le presente testigos de mi dicho. El de un ex-Presidente me parece testimonio de sobra". Después agregó: "Cae de su peso que quien ha ocupado la primera posición en la República, no ha de andar buscando testigos complacientes que nunca faltan, para eludir el pago de una multa que fuera un deber. Dígame cuánto es la que Ud. quiere imponerme y... acabaremos."

2

Años después de la revolución que lo derrocó, el Jefe de la Contabilidad Nacional dijo a un amigo de don Jesús que, según los libros de cuentas del Gobierno, estaba sin pagar el último sueldo que le correspondía. El ilustrísimo ex-Presidente lo había olvidado.

El General Guardia conocía el mal estado de los negocios de don Jesús, llamó a don Ezequiel Gutiérrez, primo hermano de la esposa del ex-Presidente, y le encargó que lo "pulsara" para ver si aceptaría doce mil pesos o algo más como indemnización por las pérdidas causadas por la Revolución del 27 de Abril.

Don Jesús, profundamente emocionado por la oferta generosa, le envió su gratitud cordial, pero la rechazó. Dijo a don Ezequiel que su conciencia le impedía recibir el pago de dinero que no se había ganado o el que pretendiera resarcir lo que había perdido en la lucha política.

Hubo otra sugestión; que se enviara a su hijo mayor a Europa, a completar sus estudios por cuenta de la nación, mas... tampoco aceptó.

3

En 1864, los Gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua pretendieron que el de Costa Rica expulsara de su territorio al General Gerardo Barrios, ex-Presidente de El Salvador y caudillo liberal que trabajaba por el restablecimiento de la Unión Centroamericana.

Don Jesús Jiménez y su Ministro don Julián

Volio, se negaron con entereza y valor a las exigencias de aquellos gobiernos y no cedieron ni ante la amenaza de guerra. Así, Costa Rica mantuvo la santidad del asilo. (Relación de don Ricardo Jiménez a un periodista del "Diario de Costa Rica")

BILLO ZELEDON EN NUESTRO RECUERDO

El 22 de noviembre es aniversario de la muerte del ciudadano egregio José María Zeledón (Billo). De un grupo honorable de enfermeras nació la hermosa idea de recordarlo grabando en bronce la bellísima letra de nuestro Himno Nacional, hija de su brillante inspiración. Y gesto admirable el de solicitar permiso para colocar la placa en el Salón de Sesiones del Poder Legislativo, donde siempre se oyera su voz limpia y segura en defensa de los intereses patrios.

HEROES DE LA PATRIA

Por Alfonso Zeledón Venegas

Allá en el año 1905, Vital Brazil comprobaba que el veneno de las serpientes de Sur América no era neutralizado por los sueros antivenenosos corrientes, y que para combatir las mordeduras de tales serpientes, se necesitaban sueros preparados con el veneno de estas mismas especies.

Pocos años después, nuestro sabio Clorito Picado preocupado por el problema—había constatado trece muertes por mordeduras de serpientes en un mes—enfoca su talento científico y su corazón de generosa amplitud, hacia su solución. Siente clavada en su entraña la tragedia de tantas víctimas, todas oscuros hombres del campo. Nadie los conoció, a nadie importa su muerte.

Su angustia está expresada en esta patética frase: "Quien muere víctima de las serpientes no lucha; su muerte no ha sido ganada por conquista, sino por robo. Por eso la serpiente, junto con

el veneno y el puñal, signos son de alevosía y de traición, mientras que el Aguila y el León y sobre todo el Gallo, fiero, valiente y leal en el combate, simbolizan nobleza e hidalguía".

Estudia afanosamente durante diez años el veneno de nuestras serpientes y llega a esta dolorosa conclusión: el suero polivalente de Butantán no neutraliza por cada 10 cc, sino 2 miligramos de veneno de nuestra terciopelo y a lo sumo, 1 miligramo de nuestra cascabela. Esta conclusión, lejos de desanimarlo, aviva su empeño de dotar al país de sueros específicos.

Surge entonces la figura del Dr. Afranio de Amaral, director del Instituto Butantán, y tiende su mano amiga a nuestro ilustre sabio, quien exalta el gesto del colega como "el deseo de servir a desvalidos pequeños hermanos de raza". El milagro se realiza: con venenos de nuestras serpientes, el Instituto Butantán obtiene un suero antivenenoso, que neutraliza por cada 10 cc, 15 miligramos de veneno de Terciopelo, y 10 miligramos de veneno de Cascabela.

Pero era necesario formar un "banco de veneno" para enviar al Brasil destinado a la preparación del suero. Clorito emprendió la cruzada. No faltaron espíritus torpes que combatieron el "despilfarro". Pero sobraron los generosos que apoyaron la campaña; el "Diario de Costa Rica" abrió una suscripción pública que pronto se nutrió de generosos donantes. En ella ponían la nota emocionante los niños de humildes escuelas que dirigidas por maestras de verdad como Anita Tristán, Lilia Ramos, María Isabel Carvajal, enviaban sus "santas moneditas para que convertidas en sueros, fueran a los montes a evitar que niños como ellos, quedaran huérfanos".

Como sucede siempre, algunas de las contribuciones ofrecidas tuvieron carácter simbólico, pues que nunca se hicieron efectivas. Eran las contribuciones de opulentos señores de la ciudad; había quedado satisfecha con la publicación de sus nombres al lado de una cifra cargada de ceros. Pero, como los niños de las escuelas, también habían respondido al llamado, los oscuros nombres del campo, los que caían por decenas sobre el regazo de la tierra, sin que nadie conociera sus nombres. De entre esos nombres se destaca uno que viene a constituir el motivo de estas líneas. Hace pocos meses, los diarios dieron esta escueta noticia: "Campesino muere a consecuencia de la mordedura de una serpiente". ¿Quién era ese campesino? Vamos a decirlo; se llamó José María Barquero Chacón. Oriundo de Santo Domingo de Heredia, un buen día arrumbó hacia la Zona Sur, propiamente a Quepos. En aquel tiempo Quepos era un lugar despoblado; un punto en el mapa que acaso tenía significación únicamente para el telescopio avisador de la compañía frutera. Barquero taló el monte, roturó la tierra y se enfrentó a la vida en aquel lugar inhospitalario y críspante. La tierra le dió el sustento, y su compañera tres hijos varones. Hasta su retiro llegó la noticia del empeño de Clo-

rito. Inmediatamente se sumó a la cruzada: él no podía aportar dinero, pero enviaría serpientes. Su ofrecimiento no fué para un año, que el hombre de la gleba no sabe de promesas efímeras. Envío serpientes al Laboratorio del Hospital durante 20 años, y nunca quiso aceptar un céntimo de retribución. Fué un centenar de serpientes, entre ellas un ejemplar extraordinario: Terciopelo que sobrepasaba los dos metros de longitud y que batió todos los récords de producción de veneno.

Barquero, cuyos tres hijos, el menor de ocho años, tratan hoy, sin recursos económicos, sin ayuda de nadie, de seguir el noble ejemplo de su padre ennobleciendo con sudor la tierra, "la Madre de Amor" que les dió la tibieza de su seno, entregó a la campaña la más respetable suma de dinero. Estas cifras son elocuentes: según cálculos del Jefe del Laboratorio don Alfonso Trejos Willis, puede estimarse su aporte en cien gramos de veneno cuyo valor es de cien dólares el gramo.

El 24 de agosto de 1950, murió este Héroe de la Patria, mordido por una serpiente de respetable talla. Había capturado tres ejemplares vivos y se ocupaba en pasarlos a una caja de madera para hacer el acostumbrado envío. El accidente no interrumpió su misión. Cuando la caja entraba al Laboratorio, José María Barquero, que había librado cien batallas por el bien de sus semejantes, sin medallas sobre el noble pecho, sin lugar en la lista de nombres de "salvadores de pueblos", rendía definitivamente sus armas tendido sobre la tierra que recibía el tributo de su último sudor, esta vez sudor de sangre.

Así terminó la vida de este hombre ejemplar que tanto bien hizo, y que lo hizo tan silenciosamente; que "dió a los demás cuanto un hombre puede dar". De "La Nación", 22-5-51.

JENARO HIDALGO, EL HEROE OLVIDADO

En el periódico "La República", con fecha 11 de Abril de 1951, leí un bello comentario sobre Jenaro Hidalgo, el Baquiano olvidado. Y precisamente hoy que se habla de libertad, de independencia y de héroes, siento inefable deleite al recordar la acción nobilísima y desinteresada de ese viejecito que participó valientemente en la Gesta Gloriosa del 48. Por sus altas virtudes cívicas, a él debemos gratitud y devoción eternos.

Muchos ex-combatientes lograron atravesar las Montañas del Sur de Cartago y llegar a su destino, gracias a la sabia dirección, al paso firme y entusiasta de este gran ciudadano que, como tantos otros, ansiaba la libertad de Costa Rica. Fueron enormes y muy numerosos los peligros que venció Jenaro Hidalgo, el humilde campesino: las balas enemigas, la oscuridad, la inclemencia del tiempo... las asechanzas. Nada logró apagar el pa-

triotismo sincero y fervoroso de este anciano que, al brillar de nuevo el sol de la libertad, tomó las herramientas que había abandonado para dedicarse otra vez al cultivo de la tierra que tanto ama.

Jenaro Hidalgo es de esos hombres singulares que saben darse por entero a una causa, hasta palpar la cristalización de su ideal para luego huir de toda recompensa. Ahí está ahora, inclinado sobre su dura labor, dando sus energías que no pueden ser muchas a un "pedacito" que apenas le da el escaso fruto.

Jenaro Hidalgo es uno de nuestros mejores hombres y no debe continuar en la miseria, no debe morir olvidado. Sería una injusticia tremenda que los costarricenses lo dejáramos vivir sus últimos años sin tenderle cordialmente nuestras manos. El fuego patrio que lo ilumina, tiene que proyectarse en todas direcciones alimentando los grandes ideales que dignifican nuestro pueblo.

Imagino a este héroe con ojos resplandecientes y voz cálida al decir: "No se preocupen por mí, muchachos! Todo sea por la LIBERTAD!

Virginia González

CAFETALEROS

Clínica y escuela

Dos cafetaleros—ambos con plantaciones y beneficios en Tres Ríos—uno fallecido hace cinco años, y otro vivo todavía, y empeñado en levantar una gran empresa de otro orden, fueron merecidamente honrados por sus conciudadanos al comenzar la semana: Don Juan José Montealegre y don Fernando Alvarado Chacón; los dos habían hecho obra de beneficencia; los dos la habían dirigido hacia la protección de los niños.

Clínica en Tres Ríos

Ya en 1931, don Juan José Montealegre era uno de los más acaudalados cafetaleros de la zona de Tres Ríos; durante toda su vida, había mostrado un intenso cariño por los habitantes de la región, y los habitantes de la región lo habían sentido por él. Un día, en 1931, el señor Montealegre decidió dar al pueblo de Tres Ríos, donde había trabajado y vivido, una manifestación concreta de su cariño, que fuera al mismo tiempo una obra útil. Entonces costeó y construyó una Clínica Infantil en la parte Sur de la ciudad, uno de los pocos casos en que un capitalista costarricense (que en eso se diferencia muy a menudo del capitalista norteamericano), costea íntegramente y regala a un pueblo, una obra filantrópica.

Durante muchos años, la "Clínica Infantil" de Tres Ríos, fué la "nifa bonita" del señor Montealegre; y la labor de salubridad que esa clínica ha hecho, ha sido el mejor monumento a su memoria.

El 15 de Setiembre, el pueblo de Tres Ríos hizo un acto de justicia. Con asistencia del Presidente Ulate, que pronunció en el acto uno de los

más hermosos discursos en homenaje al señor Montealegre, bautizó oficialmente la clínica. La "Clínica Infantil", se llama desde ese día. "Clínica Infantil Juan José Montealegre".

El afecto entre los habitantes de Tres Ríos y su benefactor, seguía siendo correspondido, aún después de la muerte de éste.

Escuela en Moravia

Un buen día, Fernando Alvarado Chacón, joven heredero de una de las más ricas plantaciones de café de la zona de Tres Ríos, hizo lo que a los ojos de muchos parecía una locura. Y lo que—como el acto del señor Montealegre—era una cosa insólita. Prácticamente volvió la espalda a la vieja, rica, establecida plantación y beneficio, y se metió en la montaña, a desarrollar una zona virgen y llena de posibilidades para él y para Costa Rica: la zona de Moravia, en el cantón de Turrialba.

Largos años de trabajo ha dado el señor Alvarado a esa zona, que ya hoy comienza a ser un emporio de riqueza, y constituye ya uno de los más legítimos orgullos del joven empresario, y la admiración y sorpresa de todos los visitantes.

Al terminar el año pasado, una larga comitiva oficial acudió a Moravia a inaugurar la "Escuela Santiago Alvarado", bautizada con el nombre del padre de don Fernando y costeada por éste.

El 15 de Setiembre, mientras el pueblo de Tres Ríos bautizaba orgullosamente su Clínica con el nombre de don Juan José Montealegre, los niños de Moravia hacían también homenaje a su benefactor, el hombre que había hecho a un lado las comodidades de la zona de Tres Ríos para explorar con patriótico espíritu aventurero una nueva zona, y pusieron en el pecho de Fernando Alvarado, una condecoración.

Bastaba, para los que asistieron al acto, lanzar la mirada en torno suyo para comprender cuál era la mejor condecoración que había recibido don Fernando Alvarado.

(De "La República". Setiembre 24 de 1951)

Página brillante del más acendrado civismo ha escrito Boris Pisa en la historia de Costa Rica. Su origen y formación en Europa, no fueron óbice para convertirlo en uno de los más distinguidos ciudadanos nuestros. Su obra altruista, tenaz y silenciosa, tiene dos propósitos principales:

- 1.—Cooperar con las instituciones de bien social, especialmente las que protegen a niños, enfermos y ancianos.
- 2.—Luchar contra las tiranías. Boris Pisa posee la mejor colección de libros (en tres idiomas) anticomunistas. Una obra excelente en sus manos, es patrimonio de la mayoría. Cuando es única, circula; cuando hay ejemplares disponibles, los compra para su inmediata distribución gratuita. Y hace lo mismo con otra clase de libros inmortales que, de continuo, enriquecen nuestra cultura.

LOS MIMADORES

Las ideas expuestas en la lección anterior * no significan que los padres—o sustitutos—tengan que irse al otro extremo, ya que un exceso de consentimiento, de caricias, de atención, resultan muy perjudiciales también. El padre, madre, abuela, tutor, tía, etc. que da afecto al niño con prodigalidad enfermiza, que se mantiene evitándole toda clase de lucha, protegiéndole de peligros y sinsabores, que sólo le pide buenos éxitos, y no lo enseña a aceptar fracasos, está haciendo de él un neurótico o un psicótico. Adultos de esta clase llegan a exageraciones lamentables en su anhelo de absorber por completo al niño: piensan, actúan y hasta hablan por él. ¿Cuál es, concretamente, el daño que le hacen? Le crean un mundo imaginario en el que el chiquito vive disfrutando de una felicidad que no le ha costado el menor esfuerzo y que—tarde o temprano—tendrá que abandonar para sentirse a la deriva, sin los elementos para defenderse de manera adecuada. Es entonces cuando la mayor parte de los menores malcriados así, se refugian en la enfermedad (psíquica o psicosomática).

El mimo excesivo hace del niño un tirano que exige todo de los demás: cariño, favores, atención; sólo aprende a recibir, cuando es indispensable enseñarle también a dar. Se le deforma el sentimiento de comunidad que es un imperativo categórico en todo ser normal. La proclividad a ser un parásito, es otro de los males que pueden originarse en una educación de esta clase. Hay parásitos humildes, dulces en apariencia; íntimamente son tan agresivos como los ásperos y altaneros. Son individuos que viven para explotar a los demás.

El consentimiento refuerza la sensación de impotencia y la necesidad de verse amparado propias de todos los chiquitos, cosa que entorpece el aprendizaje que necesariamente tiene que hacer en la vida.

Hay padres de familia que protegen morbosamente a sus vástagos, pero de un modo distinto al indicado antes: me refiero a aque-

llos que dicen hacerlo "por su propio bien" y que muestran signos inequívocos de ansiedad a cada paso. Ellos son los que restringen toda clase de juegos y otras actividades de sus niños. No les permiten ir a paseos ni a ningún otro lugar donde se puedan poner fuera de su campo visual o auditivo. Aseguran que nadie puede cuidarlos como ellos.

Algunos adultos llevan su exceso de protección a sus hijos a extremos increíbles, ya que lo continúan durante toda la vida, aún cuando se casen. Esto origina muchísimos problemas hogareños y, a veces, de familias enteras que se ven envueltas en una serie dolorosa e interminable de celos, envidia y sus terribles consecuencias.

Obras muy interesantes y provechosas discuten este asunto. Aquí agregaré unas cuantas consideraciones que juzgo importantes. Si ambos padres miman excesivamente al niño, el mal que se le hace es grande; pero si uno lo consiente mucho y el otro es frío o rudo en extremo, el daño es grandísimo. Esa mezcla de fuerzas es terriblemente nociva. ¿Cómo se obtuvo tal afirmación? Pues tomando en cuenta las dificultades que los chiquitos presentan al ser tratados psicológicamente, el tiempo que debe emplearse en su re-educación y los resultados que se obtienen. El grupo más susceptible de mejoramiento y que reacciona con más rapidez, es el de los mimados; viene luego el de los postergados o desdafiados y, por último, el de los que están sometidos a dos corrientes adversas: el consentimiento y la indiferencia o el maltrato. Es la inseguridad emocional el factor que perturba al niño: él puede acostumbrarse (y quién no?) a las delicias de un mimo sin restricciones; también puede habituarse a la frialdad, aunque sea doloroso; pero cuando el chiquito no sabe a qué atenerse, qué le va a suceder, como van a reaccionar los demás ante lo que haga o diga, se mantiene en una tensión que llega a enfermarlo física o psíquicamente o de ambas maneras a la vez.

¿Qué hace Ud. con sus Amarguras?
(Op. cit.) Lillá Ramos.

* Página 29 de "El Maestro".

MAESTRO! EVITE LA CENSURA CUANDO:

- 1.—El niño se ha esforzado en hacer bien su trabajo.
- 2.—Se trata de errores sin importancia.
- 3.—El chiquito sufre por la falta cometida.
- 4.—Se le ha criticado mucho durante el día.
- 5.—Existe una situación difícil entre Ud. y su discípulo.
- 6.—El acto del niño sólo persigue llamar su atención o provocar su cólera.
- 7.—El pequeño es terco.
- 8.—Pueda causarle vergüenza.
- 9.—Las palabras no puedan corregir el mal.
- 10.—El chiquito tiene más fracasos que buenos éxitos.
- 11.—La equivocación ocurre en asignaturas que presentan dificultades especiales al educando.
- 12.—Su estado emocional le impida actuar de manera constructiva con su alumno.
- 13.—O el de éste sea delicado o arduo.
- 14.—Ud. no sepa cómo conducirse ante lo sucedido.

Usted, maestro, se sorprenderá de la fuerza educativa de su silencio en ciertas ocasiones. Ayude a los padres de familia de sus discípulos, a asimilar estas enseñanzas.

ELOGIO DEL LIBRO

Como la palabra, el libro es siempre maravilla. Como en ella, y según la alada expresión de Juan Maragall, "todo el misterio y toda la luz del mundo" enciérranse en él. No hay prodigio que en el libro no quepa, riqueza que no pueda darnos. El contorno lejano, el perfil impreciso de las cosas que, en el tiempo, en la magnitud o en el espacio no son distantes, el libro nos lo muestra claro y acusado, al alcance de nuestra mano. La sabiduría, anhelo del hombre, guárdase toda para él en el libro, en los libros. Y también la virtud. Y la idea suprema de Dios.

Tiene el libro resplandecientes horizontes de anticipación para la infancia, para la adolescencia; plateada estela de recuerdos para la ancianidad. Es el libro luz del ciego, alegría del triste, aire libre y espacio abierto para el recluso, andariego afán satisfecho para la mujer, condenada sin él a la trágica lucha de la imaginación volandera y el cuerpo dolorosamente apegado a la tierra por más de una honda raíz. Por el libro son nuestros los paisajes de otras tierras y las lenguas de otros países. En el libro poseemos el mundo de la realidad y el de la ficción; sabemos de la dicha y del dolor de nuestros hermanos, cercanos o apartados, y del modo de darles nuestro consuelo o de hallar el suyo; nos adueñamos de la varita de virtudes "que posee la gracia de convertir el universo en un paisaje habitado sólo por cosas deseadas" y tenemos quien nos dé la compañía sin quitarnos la soledad.

El libro es prolongación de los límites de nuestra vida. Es... esa otra vida, más amplia, más llena, más varia, más alta, a que tiende el anhelo de infinito del hombre. Esa vida que Don Quijote quiso arrancar de las páginas de los libros para llevarla —y defenderla "con la adarga al brazo, toda fantasía, y la lanza en ristre, todo corazón", que dijo Rubén— por los caminos y ventas de Castilla. Esa vida que al hidalgo castellano dió la inmortalidad...

(De MARIA LUZ MORALES).

EN TORNO AL CASTICISMO

Tomo aquí los términos castizo y casticismo en la mayor amplitud de su sentido corriente.

Castizo deriva de casta, así como casta del adjetivo casto, puro. Se aplica de ordinario el vocablo casta a las razas o variedades puras de especies de animales, sobre todo domésticas, y así es como se dice de un perro que es "de buena casta", lo cual originariamente equivalía a decir que era de raza pura, íntegra, sin mezcla ni mestizaje alguno. De este modo, castizo viene a ser puro y sin mezcla de elemento extraño. Y si tenemos en cuenta que lo castizo se estima como cualidad excelente y ventajosa, veremos como en el vocablo mismo viene enquistado el prejuicio antiguo, fuente de miles de errores y daños, de creer que las razas llamadas puras y tenidas por tales son superiores a las mixtas, cuando es cosa probada, por ensayos en castas de animales domésticos y por la historia además, que si bien es dañoso y hasta infecundo a la larga todo cruzamiento de razas muy diferentes, es, sin embargo, fuente de nuevo vigor y progreso todo cruce de castas donde las diferencias no preponderen demasiado sobre el fondo de común analogía. Se usa lo más a menudo el calificativo de castizo para designar a la lengua y al estilo. Decir en España que un escritor es castizo, es dar a entender que se le cree más español que a otros.

Escribe claro el que concibe o imagina claro, con vigor quien con vigor piensa, por ser la lengua un vestido transparente del pensamiento; y hasta cuando uno, preocupado con el deseo, de hacerse estilo, se lo forma artificioso y pegadizo, delata un espíritu de artificio y pega, pudiendo decirse de él lo que de las autobiografías, que aún mintiendo revelan el alma de su autor. El casticismo del lenguaje y del estilo no son, pues, otra cosa que revelación de un pensamiento castizo. Recuerde a este propósito el lector cuáles son, entre los escritores españoles de este siglo, los que pasan por más castizos, y cuáles por menos, y vea si entre aquéllos no predominan los más apegados a doctrinas tradicionales de vieja cepa castellana, y entre los otros los que, dejándose penetrar de cultura extraña, apenas piensan en castellano.

Pienso ir agrupando las reflexiones y sugerencias que me han ocurrido pensando en torno a este punto del casticismo, centro sobre el que gira torbellino de problemas que suscita el estado mental de nuestra patria. Si las reflexiones que voy a apuntar logran sugerir otras nuevas a alguno de

mis lectores, a uno solo, y aunque sólo sea despertándole una humilde idea dormida en su mente, una sola, mi trabajo tendrá más recompensa que la de haber intensificado mi vida mental, porque a una idea no hay que mirar por de fuera, envuelta en el nombre para abrigarse y guardar la decencia, hay que mirarla por de dentro, viva, caliente, con alma y personalidad. Sé que en el peor caso, aunque estas hojas se sequen y pudran en la memoria del lector, formarán en ella capa de mantillo que abone sus concepciones propias.

Lo más de lo que aquí lea, le será familiarísimo. No importa. Hace mucha falta que se repita a diario lo que a diario de puro sabido se olvida, y piense el lector en este terrible y fatal fenómeno. Me conviene advertir, ante todo, al lector de espíritu notariesco y silogístico, que aquí no se prueba nada con certificados históricos ni de otra clase, tal como él entenderá la prueba; que esto no es obra de la que él llamaría ciencia; que aquí sólo hallará retórica el que ignore que el silogismo es una mera figura de dicción. Me conviene también prevenir a todo lector respecto a las afirmaciones cortantes y secas que aquí leerá y las contradicciones que le parecerá hallar. Suele buscarse la verdad completa en el justo medio por el método de remoción, vía remotionis, por exclusión de los extremos, que con su juego y acción mutua engendran el ritmo de la vida, y así sólo se llega a una sombra de verdad, fría y nebulosa. Es preferible, creo, seguir otro método, el de afirmación alternativa de los contradictorios; es preferible hacer resaltar la fuerza de los extremos en el alma del lector para que el medio tome en ella vida, que es resultante de la lucha.

Tenga, pues, paciencia cuando el ritmo de nuestras reflexiones tuerza a un lado, y espere a que en su ondulación, tuerza el otro y deje se produzcan así en su ánimo la resultante, si es que lo logran.

Bien comprendo que este proceso de vaivén de hipótesis arranca de defecto mío, mejor dicho, de defecto humano; pero ello da ocasión a que el lector colabore conmigo, corrigiendo con su serenidad el mal que pueda encerrar tal procedimiento rítmico de contradicciones.

"En Torno al Casticismo", Miguel de Unamuno. Espasa-Calpe Argentina, 1943.

PERFECCIONE SU LENGUAJE

Hay mucho que saber; es poco el vivir y no se vive si no se sabe. Hombre sin noticias, mundo a oscuras.

GRACIAN.

Y el dominio del lenguaje es indispensable para adquirir y para comunicar el pensamiento con propiedad.

Sabe Ud. que existe una palabra que expresa "ortografía mala"? Es "cacografía", tan correcta como cacofonía para significar repetición de letras o sílabas o mezcla de sonidos desagradables. Ambos términos llevan el prefijo griego Cacos (kakós), malo.

Finanzas es un galicismo empleado en lugar de hacienda, negocios, asuntos económicos. Financiar no aparece en los diccionarios y es vocablo de uso frecuente para decir "costear".

Captar es sinónimo de asimilar, comprender, penetrar, para muchas personas. Léase lo que consigna Julio Casares en su magnífica obra Diccionario Ideológico de la Lengua Española, "la llave de todos los diccionarios":

"Captar. Con voces que expresan voluntad o sentimientos, atraer, despertar o conseguir lo que estas voces significan".

Y la Enciclopedia Sopena:

"Captar. Con los substantivos "voluntad, benevolencia, estimación" y otros, atraer, conseguir, lograr lo que dichos nombres signifiquen".

Traficar es comerciar, negociar con el dinero y las mercaderías, Tráfico es el substantivo correspondiente. Ambos términos se emplean erróneamente. Nuestra lengua tiene "transitar y tránsito".

Campo es un vocablo rico: terreno extenso fuera de poblado. Tierra laborable. Sembrados, árboles y demás plantaciones. Sitio que se elige para un desafío.

Etc. etc. También expresa perspectiva, asunto, materia.

Ni Gagini ni Malaret en sus diccionarios (Costarriqueñismos, Americanismos) consignan la palabra campo con la acepción que se le da en nuestro país: sitio, espacio, lugar, paraje. Debe ser costarriqueñismo de nuevo cuño.

L. R.

DOCE DE OCTUBRE

El Doce de Octubre se rinde homenaje entusiasta a los grandes que participaron en el descubrimiento y la conquista de América. Es necesario también exaltar el recuerdo de quienes, con posterioridad, la han ennoblecido en nuestro Continente, así como a los que allá, en nuestra España del Viejo Mundo y a los de aquí, España Peregrina, continúan la gloriosa tradición.

Al enaltecer sus logros, se hace justicia y se proporciona un estímulo vigoroso a las almas juveniles. Sarmiento, Martí, Hostos y otros próceres de Indoamérica, son muy conocidos y por eso, de vez en cuando, se les evoca fervorosamente. Mas... hay que continuar la lista y honrar a cada uno aunque sólo sea con la mención vehemente de su nombre y de su hazaña. El ínclito Benjamín Jarnés dió al mundo un libro excelso que debería ser "de cabecera" de todo educador porque es fuente de divina inspiración: Don Vasco de Quiroga, Obispo de Utopía.

Y ¿cómo pensar en España, en la amante de la libertad, sin que surja enseguida la figura nobilísima de don Miguel de Unamuno? Su vida y su obra singulares y prolíficas, son compañía edificante; su lectura cuidadosa brinda esencias fructíferas que, bien asimiladas, se convierten en dones aprovechables." "Vida de Don Quijote y Sancho", libro al alcance de todos, es creación ingeniosa para ser disfrutada con plenitud. En ella, el

incentivo ad-hoc para la lucha que demanda el caos de nuestros días.

El hombre humanitario; el hombre culto y de verdad civilizado, formula ideales de progreso para sus semejantes, sin distinciones absurdas y sin los límites que demarcan los países. Paradigma espléndido es el de Walt Whitman, el dilecto estadounidense para quien todos los hijos de Dios fueron sus hermanos y el universo, su hogar.

Por qué no celebrar su memoria el Doce de

Octubre? ¿Por qué no abandonar la expresión equívoca Fiesta de la Raza? Hoy, ese vocablo último sólo se emplea con propiedad en su acepción biológica.

Loor a quienes luchan por el bienestar de todos los seres humanos en un mundo libre de tiranías. Y... a colaborar tenazmente con ellos o... a seguir su digno ejemplo!

L. R.

HEROES

Las colectividades humanas producen de vez en cuando seres de excepción que son sus héroes. Ellos las redimen de la esclavitud, les dan conciencia de nación, las guían en los pasos difíciles, les infunden la gracia del espíritu, les descubren su misión sobre la tierra. No hay pueblo que no tenga éstos que son sus dioses tutelares y ayer fueron hombres providenciales en las horas aciagas o inciertas, para emanciparlo, iluminarlo o conducirlo.

Roberto F. Giusti

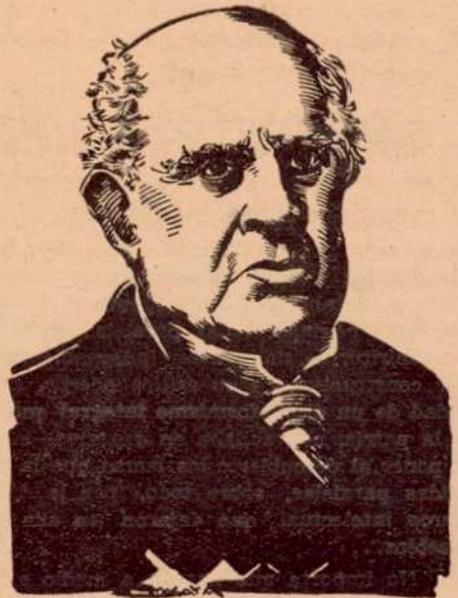
Sarmiento no es una figura conocida; su nombre sí. El pueblo no conoce a Sarmiento; no lo conocen los maestros cuyo evangelio divulgó por toda América. No lo conocen las clases cultas, ni los políticos, ni los gobernantes, salvo raras excepciones.

El conocimiento de Sarmiento, en general, se limita a esas dos joyas de la literatura americana: "RECUERDOS DE PROVINCIA" y "FACUNDO" su anecdotario disperso y alguno que otro artículo suyo leído al azar. Hasta no ha mucho, nosotros mismos estábamos convencidos de conocer a Sarmiento. Ha sido preciso seguir palmo a palmo su vida, leer meses y meses sus escritos, frecuentar a sus detractores y sus panegiristas, hurgar en la tierra virgen de la historia patria que él forjara y que los historiadores especializados ocultan por quién sabe qué motivos, para convencernos que apenas conocíamos algo de su vida múltiple y fecunda.

En lo que se refiere a Sarmiento, hay una explicable política de negación. El no supo, gobernando y luchando, acumular dinero ni posiciones con los cuales sus herederos pudieran neutralizar la obra de otros herederos ricos y poderosos, empujados noblemente en glorificar a sus antepasados.

Al lado de Sarmiento, o frente a él, luchaban hombres de temple, personalidades vigorosas, que, si bien surgen fulmineas ante la posteridad, no igualan al titán de la pluma y el trabajo. El es un gigantón frente a los otros. Si su figura aparece tal cual es, como consecuencia fatal de la comparación, habrá de empequeñecerse la de aquéllos.

Hay que ocultar, entonces, al gigante, para que se levanten los otros como cumbres sin paran-



gón. Esa es la anomalía de la gloria póstuma de Sarmiento; negarlo difundiendo su nombre y llamándole MAESTRO; procurando que el vulgo crea conocerlo sin conocerlo. A ello también han contribuido las muchas interpretaciones de su vida, que han hecho o intentado hacer abundantes admiradores o detractores suyos.

Las interpretaciones de vidas singularmente fuertes y múltiples como la de Sarmiento, lejos de presentar las cosas como son, alzan a su alrededor una maraña que las confunde y empequeñece. La

verdadera figura surge de la relación sin oropeles, del pensamiento y la acción, de la vida misma del hombre, tal cual fué, en todas sus pequeñeces humanas, con sus aciertos y sus errores.

Precioso libro, "Radiografía de Sarmiento", por C. Galván Moreno. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1938.

...Sarmiento, descubierta al fin en 1841 su vocación, aquélla de la cual dijo que tenía afinidad química con su esencia, hizo en El Nacional de Santiago en un denso artículo, el cálido elogio del diarismo, si bien reconociendo cómo a menudo las páginas del diario imponen a la expresión literaria, su estrechez, su superficialidad y su valor de circunstancias.

Tal fué el carácter general de su obra escrita, expresión cotidiana de sus trabajos, propósitos, pasiones, ambiciones e ideales. Siempre escribió de prisa, improvisando, al descuido, apremiado por la

pasión o la obligación, casi sin corregir. De ahí que muchas de sus páginas sean realmente borradores o embriones sin madurar. Sin embargo, o por lo mismo, de los cincuenta y dos tomos de sus obras completas, pueden extraerse por millares las páginas bellísimas dictadas por la emoción y por su estro genial; anécdotas pintorescas, descripciones llenas de color, retratos vigorosos, brillantes o profundas reflexiones sociológicas, morales, políticas y didácticas, dichos agudos, críticas aceradas, elocuentes pasajes oratorios o líricos, o tiernos, o humorísticos, ingeniosos rasgos satíricos, todas las expresiones de la prosa literaria entremezcladas con el párrafo de muchos escritos ocasionales, ya sin interés o decididamente insignificantes e triviales. Y de ellos, con todos sus altibajos, se desprende un aliento rudo y genial, inigualado en América.

Si esto no hace un literato, según las ideas corrientes, hace algo más que es un estritor.

"Siglos, Escuelas y Autores", por Roberto F. Giusti. Editorial Problemas, Buenos Aires, 1946.

SARMIENTO Y UNAMUNO

Dos vidas paralelas, distanciadas por cincuenta años y por el inmenso océano que separa dos continentes y dos civilizaciones, es lo que ha trazado el notable escritor argentino (Dardo Cúneo) en estas páginas. Vidas paralelas en la fuerza de su espíritu, de su carácter independiente, en el valor constructivo de su crítica acerba, en la heroicidad de un disconformismo integral que, por amor a la patria, no vacilaba en desgarrar sus entrañas y poner al descubierto las lacras que la consumían. Vidas paralelas, sobre todo, por la hondura del surco intelectual que dejaron en sus respectivos pueblos...

No importa que nazcan a medio siglo de distancia, en Bilbao uno, en San Juan, el otro; en barrio rico el uno, en barrio pobre, el otro; transplantado a Madrid el vasco, sin ser asimilado; transplantado a Buenos Aires el sanjuanino, sin ser asimilado. Ambos son hombres de montaña, hombres de lucha, hombres que se ágigantan ante el enemigo, que es nada menos que la tiranía que sojuzga a sus pueblos. Universitario el uno, autodidacta el otro, les unirá el mismo afán apostólico, ejercido por la pluma y el magisterio:

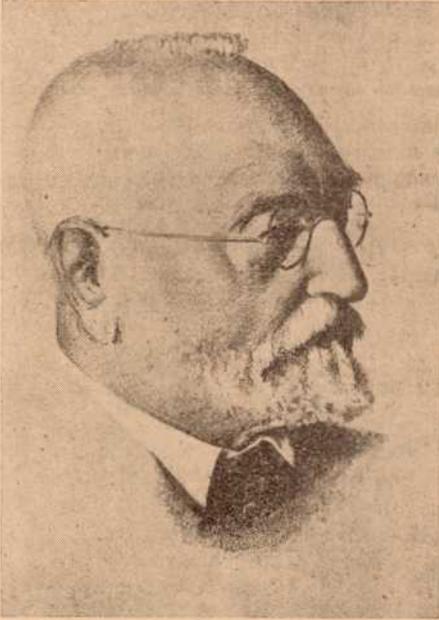
"Unamuno llama a Sarmiento. Con cuánta insistencia lo llama! Con qué fraternidad de lejanas e inmediatas coincidencias"!

Les unió el mismo dolor de un patriotismo que se indignaba contra los que malversaban el tesoro espiritual más valioso heredado del pasado: la libertad. Y por amor a la libertad, sufrieron persecución y conocieron las amargas soledades del destierro. Y fueron también hermanos en la contradicción; es posible una hermandad mayor?

Por encima de todo, fueron hombres de acción. De acción constante y fecunda, trabajando en el cerebro de las generaciones de su tiempo: Sarmiento en la generación de la Revolución de Mayo, Unamuno, en la generación del 98...

Dardo Cúneo nos presenta todas las semblanzas y contrastes de aquellos titanes del pensamiento que hasta llegaron a coincidir en la amplitud humana de su patriotismo, de aquel que se afirma en el respeto de todas las patrias. Ejemplo de éste —escribía Unamuno— lo tenemos en el soberano final del discurso de la bandera, del gran Sarmiento, cuando llamaba a los pueblos todos de la tierra, empezando por los más afines, a construir la futura República Argentina".

Referencia bibliográfica que aparece en la obra "Sarmiento y Unamuno" por Dardo Cúneo, Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1948.



DON MIGUEL UNAMUNO

Unamuno lleva como una fatalidad literaria el significado de su apellido, que es por su gamona una, asfodelo o sea la planta misteriosa que comían los muertos para tornarse visibles y dejar de ser sólo sombras, y *muno*, que en viejo vascuense significa otero o colina, lo cual unido a que Miguel significa por el arcángel "Quién como Dios", da el siguiente compuesto: "Quién como Dios en la colina de asfodelos".

—o—

Parece mentira, escribió muchos libros y sin embargo, en las cartas que cruzó con Ganivet en un periódico provinciano, están sus mayores verdades.

Allí describió el anarquismo español y el carlismo popular, considerándole una de las íntimas expresiones del pueblo español. En esas cartas le dice a Ganivet: "¡Utopías! ¡Utopías! Es lo que más falta nos hace, utopías y utopistas. Las utopías son la sal de la vida del espíritu."

—o—

En la moda de ir contra el Rey, figura algunas veces, pero el Rey condescendiente y moderador le otorgó la Cruz de Alfonso XII.

Para dar las gracias a su Majestad, pidió audiencia, se la concedieron y cuando estuvo en la cámara regia, dijo con voz hurafña y sincera:

—Vengo a presentarme ante su Majestad porque me ha dado la Cruz de Alfonso XII, que me me ezco.

—Es extraño—repuso el rey—, los demás a quienes he dado la Cruz me han asegurado que no se la merecían.

—Y tenían razón—contestó don Miguel.

Le seguí a través del tiempo por lo divertido que era y las cosas que decía al más pintado o al lucero del alba.

Gran conversador de sobremesa, íbamos a verlo a su casa de huéspedes y, mientras hacía bolitas de pan con la miga sobrante, nos contaba su proyecto de novela o de obra teatral futura.

Otras veces le encontrábamos haciendo pajaritas, pues era el creador de esa ciencia que él bautizó con el nombre de cocotología. Era el que lograba hacer más pequeñas pajaritas, casi del tamaño de una cabeza de alfiler, pero su obsesión era llegar a hacer mamíferos con un pedazo de papel.

Un día apareció con el problema resuelto. En la cama, a oscuras, había encontrado la forma de un cuadrúpedo, y ahora haría un chimpancé.

Le di un papel blanco y en seguida surgió por arte de su pajaritismo un verdadero simio.

—Ahora sólo le falta hacer al hombre— le dije.

Unamuno me miró, y, con cómica indignación, me dijo:

—¡Ah, no! ¡Eso no! Demasiada responsabilidad.

—o—

Don Miguel se había ahorrado la corbata fabricándose un chaleco que le llegaba hasta muy alto y sobre el que caían las puntas del cuello de su camisa, convertido en gola. Sólo los días de estreno y cuando le llamaba a consulta el presidente, era infiel a su costumbre y aparecía con corbata.

Hizo siempre lo que creyó que debía hacer sin pensar en las consecuencias.

Una vez venía de Mallorca y al encontrarle en el Ateneo nos dijo:

—Conocen Uds. a una mujer bastante guapa que se llama Raquel Meller?

—Sí. Una canzonetista de fama.

—La misma. Me la han presentado en el barco y me ha dicho: "¡Le admiro a Ud. mucho, don Miguel!..." Está admiración me tortura... Es tan malo lo que yo hago... ?

Cuando ya iba haciéndose, viejo comenzó a preocuparse por los hijos:

—Fernando, mi hijo mayor, ha encontrado un empleo sin pedirme ayuda... Y me han contado que cuando le presentan a una persona y ésta pregunta: "Es Ud. el hijo de Unamuno?", él contesta: "No, Unamuno es mi padre".

Sonreía comprensivo ante ese rasgo de independencia del hijo.

Vive en su casa rectoral, aunque haya dejado la parte molesta del cargo.

Así en esa casa de paredes anchas, en su sillón mecedora, llega la tarde del 31 de diciembre de 1936.

Es el último de año, de un año triste. A la noche habrá un poco más de cena, algunas peladillas, un licor. Quizás el maestro haya invitado a una copita al profesor Aragón, que está con él, y él haya tomado otra.

Hace mucho frío en ese filo del último de año, el filo más afilado. Ha debido haber helado en la mañana y la helada es como una gillotina para las cabezas, calientes, pensantes. Otro hombre del temple de Unamuno, don Miguel Maura un día de mucho frío, sintiéndose muy bien y con su aire pletórico, sufrió el ataque fulminante de cabeza en pleno Guadarrama.

Don Miguel es de esos hombres que al atardecer, en vez de tener las ideas desvanecidas las tiene finas, reconcentradas, reforzadas como piedras de ocaso.

Confiesa a Aragón que está mejor que nunca y se solaza como gato negro sobre la trébede del brasero.

Son las seis de la tarde.

Gran contraste entre la felicidad de la intimidad del hogar, el frío de afuera que entra dentro, las ideas desesperadas que van por venillas finísimas y ese calor a los pies del brasero que compensa y descompensa.

De pronto don Miguel se ha quedado silencioso. El profesor Aragón cree que le ha podido hacer mal el tufo del brasero y lo aparta de sus pies, pero ve que una zapatilla se estaba ya quemando sin que él se diese cuenta. Punto esencial Insensibilidad: Muerte. Lo vió con asombro. Unamuno estaba muerto.

Lo había matado una descompensación entre el gran frío y su brasero reengordado de fuego.

Reflexionaba como enterrador de la castaña de su corazón entre las cenizas calizas y abrasadas, cuando se sintió morir como suelen morir los pastores frente a sus braseros de cabaña, de letéreos en el hermetismo con que se defienden de la nieve de fuera.

Ya sólo resposos verdaderos y por eso mi aporte a una necrología respetuosa, digna, sin traición.

Ahora sólo sus palabras envolviéndole y espiritualizándole.

"Que los que vivimos la creencia calderoniana de que la vida es un sueño, sentimos también la shakesperiana de que estamos hechos de la estofa misma de los sueños, que somos un sueño de Dios, y que nuestra historia es la que a través de nosotros Dios sueña."

En Francia, en el destierro por si acaso, había escrito bajo el título "SI CAIGO AQUÍ", la descripción de su entierro:

Llevar mi cuerpo al maternal y adusto páramo que se hermana con el cielo.

Llevarlo a la jugosa enjuta roca que, avara de sus frutos de seco, tape su polvo mi sedienta boca, que en sed de amor se ha consumido en vano.

Envolvedme en un lienzo de blancura hecho de lino del que riega el Duero, y al sol de credos luego se depura
—soy villano de a pie, no caballero—.

"Retratos Contemporáneos", Ramón Gómez de la Serna. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1941.

COSTA RICA

Este mapa de colores es el mapa del país en que viví.

Lo conozco palmo a palmo.

Ved sus ríos.

unos tienen nombres indios belicosos, como el Tárcoles, el Térraba, el Tempisque, el Tarire y el audaz Sarapiquí.

—No son nombres pintorescos?

Así es todo en esta tierra, donde América ha formado su jardín.

Ved el mapa: diminutos

pero llenos de belleza y juventud, ahí hay lagos y cascadas, pampa y selva, y volcanes de juguete, como el Barba, y el Turrialba, y el Poás, y el Irazú.

Aquel niño pico erguido tiene un nombre sonoro y atrevido:

¡Chirripó!

Se diría que es el grito de algún Ande pequeñito que se siente fuerte y grande (..... ¡como yo!.....)

Dos océanos azules en sus costas de palmeras se reclinan a pensar.

Y su cielo tiene algo que habla siempre de volar...

Costa Rica, chiquitica patria grande de mi ayer:

¡tenme sitio en tus montañas porque sueño con volver!

JULIAN CASTILLO

"(Los Cien Poemas de Los Andes. Imprenta de La Hora. Colección Bochica, Bogotá, 1950).

DOMINGO RURAL



Mientras zumban las moscas con desgana
y el sol en cada hoja es lentejuela,
por el ambiente matinal revuela
un loco parloteo de campana.

Traje vistoso de la moza aldeana,
risa de niño que no va a la escuela;
el paño de billar de la plazuela
mucho más limpio está que entre semana.

Cada minuto dura dos. Sonoro,
como un lejano trueno, muge un toro
para llamar a las ocultas hembras.

Y a tono con la traza campesina,
adorna la mitad de la colina
el delantal a cuadros de las siembras.

Julián MARCHENA

"Alas en Fuga",
San José de Costa Rica, 1941.

UBAQUE

En su orilla sonora los juncos y las flores
tejen un suave tul.

Y bajo el dombo inmenso del azul de los cielos,
su rizada sonrisa se sonríe en azul.

Un maizal en que el monte quiere asirse del viento
le susurra al oído su dorada canción.

Y un titán de los Andes, petrificado en cumbre,
en actitud de padre la protege del Sol.

Ubaque, pequeña,
laguna risueña
que vuelves al cielo
tu faz de cristal;
Ubaque, chiquilla:
;Yo quiero contarte
mi canto dorado
como tu maizal!

"Los Lagos Sagrados de los Chibchas", Julián Castillo. La Hora, Bogotá, 1951.

EL INDIO

El indio es una sombra que vive de añoranzas:
los sepulcros de Mitla, los triunfos de Ahuizotl,
que devora en secreto su fe y sus esperanzas
y entona los cantares de Netzahualcoyotl.

El indio es una sombra que en vagas lontananzas
(La selva es un infolio y el monte, un facistol)
lee presagios sangrientos, agudiza sus lanzas
y cree en la impenetrable divinidad del Sol.

El tiene sus profetas y aguarda su Mesías:
Zapatas y Maderos y Cárdenas. Los días
pasa en espera de algo que no sabe qué es.

El indio es una estrofa de una epopeya trunca
en cuyo opreso numen gravitan más que nunca
las veinticinco libras del casco de Cortés.

GABRIEL RAMOS.

¡PRESTAME TU SOMBRA!

Indio hermano; ¡préstame tu sombra dormida,
 el sarape lunado que te envuelve a modo
 de bandera en derrota; y te abriga, y mantiene
 espesa tu sangre en fiebre mansa de trópico!
 ¡Préstame tu sombra, trágica investidura
 de la estirpe, más real que tu cuerpo sombrío,
 que es tu alma misma y el alma de tu pasado
 que te sigue, y la de tu selva originaria
 que dejaste al entrar en el Tiempo... ¡y te sigue
 hecha sombra y haciéndote sombra, los pasos!
 Tu sombra te hace sentir viva la presencia
 de tus ancestros de selva, porque es más fuerte
 que la Muerte y el Tiempo, pues los sobrevive,
 Tu sombra que filtra en tu sangre el paludismo
 que dan las aguas antiguas y te mantienen
 bajo el sortilegio de tus lunas bermejas,
 ¡¡Indio! ¡préstame tu tremenda sombra!

Préstame un poco también tus silencios
 en los que embota sus flechas el Infortunio;
 el dardo, las plumas quedan fuera flotando
 como para darle color de raza al viento.
 Préstame un poco también de tu alma invulnerable
 en la espera que no se descansa, ni se cansa;
 tu alma que es hecha de un silencio monolítico
 y de fatalidad de gente primitiva,
 tú ¡quién sabe!, qué es a un tiempo el siempre
 [y el nunca.

Préstame tu firmeza rupestre, de roca,
 inmóvil, ante la Muerte y la Eternidad;
 tu actitud de imperio en la piedra viva,
 tu indiferencia inmutable, impasible, impávida,
 frente a la vida y a la desventura,
 y al Dolor, que a ti te nutre y a mí me acaba.
 ¡Indio hermano, del hondo corazón nocturno!

"Hermano de Bronce". Angel Falco. Montevideo, 1941.

ANGEL FALCO EN MI RECUERDO

"Aquel arrogante caballero dartañanesco al que sólo parecía faltarle la tizona,
 con un dejo de desafío a los hombres y una cortesanía insinuante para las mujeres,
 era Angel Falco, ya un gran poeta, ya un gran caudal de sonetos y madrigales".

OVIDIO FERNANDEZ RIOS *

La bulliciosa tertulia de "El Papagayo", el
 café literario, México D. F., se interrumpía o
 amenguaba sus excesos de ruido, al aparecer la
 esbelta y distinguida figura del admiradísimo poe-
 ta. Y cuando ya formaba parte de la conversación
 jugosa y con fino ademán pedía su turno, los colo-
 cutores le cedíamos la palabra porque nadie como
 él para hablar con claridad y concisión, para ex-
 presar pensamientos trascendentales.

Fruición inefable oír su voz que ponía un dis-
 creto énfasis en sus argumentos combativos. Hon-
 do y preciso reflexionar, humanísimo siempre su
 sentir y qué lenguaje más puro el suyo! Metáforas
 bellas acudían a sus labios, así como paradojas
 que exigían "el alto" para la penetración y el de-
 leite necesario. En una oportunidad me refería a
 sus cualidades brillantes de contertulio y uno de
 sus viejos amigos exclamó:

"¡A Lilia le encantarán tus poesías, Angel!
 ¡Lástima que tus libros no puedan obtenerse en
 ninguna parte. Eres tan descuidado!"

El comentario desató una tempestad de rega-
 ños amistosos y el Vate se limitó a decir:

"Con íntimo placer obsequiaré a Lilia el úni-
 co ejemplar de mi "Hermano de Bronce".

Y un giro hábil de su plática hizo que la
 conversación empezara sobre el tema favorito de
 su corrillo; la dictadura universal de Stalin que
 siempre suscitaba la ira de un grupo de vecinos
 comunistas, dueño "absoluto" de varias mesas de
 El Papagayo.

Angel Falco mira con desdén el boato y ama
 con pasión su independencia, su derecho a expresar
 libremente su mensaje donde quiera que se en-
 cuentre. Su poesía "épica y combativa" ha esta-
 do al servicio de la creación de un mundo mejor
 para todos los seres vivientes. Su patria, Uruguay,
 le solicitó que la representara en las ciudades se-
 ductoras; accedió para dimitir pronto, pues supo
 que un luchador auténtico no puede ser un buen
 diplomático.

* Claudio García y Co., editores, Montevideo, 1941.

Los antólogos suelen ignorarlo por completo o referirse a sus primicias un tanto "declamatorias, frondosas y enfáticas". Cansinos Asséns afirma:

"La gente olvida su silueta de mosquetero, su chambergo, melena, mostachos y su nombre que ninguna obra nueva viene a recordarle, Y la distancia material le desplaza en una inmensa lejanía de tiempo." **

Sin embargo, hace varios años Alfonso Reyes, Enrique González y Carlos Pellicer, miembros del Instituto Continental Indo-hispanoamericano, le rindieron un homenaje cálido, lleno de admiración. Ermilo Abreu, cumbre de las letras del Continente, lo llamó PADRE DE LA EPICA AMERICANA.

Ni una noticia del poeta uruguayo después del

** "Letras Americanas", M. Aguilar, editor, Madrid, 1947.

44 en que abandonó México. El ilustre andariego había recorrido el grandioso país en todas direcciones para conocer bien a sus indios y su cultura. Había aprendido muchas lenguas autóctonas para el contacto amoroso, estrecho e inteligente con ellos, no para explotar luego sus motivos en sonoros vocablos. Fué la suya, penetración sentimental genuina que lo llevó a ser su hermano de verdad:

"Indio: sobre nuestras distancias,
el puente florido de un verso
y el istmo cordial de las manos".

A Angel Falco, uno de mis más estimulantes hallazgos, lo recuerdo siempre en mis arduas luchas por una patria mejor y en los días simbólicos de nuestra Indoamérica.

Lilia Ramos

OS TRAE UNA CONSIGNA

No es el poeta de los que trabajan en la sombra
ni de los escarabajos que arrastran su bola de estiércol...
Y más que el poeta de la democracia,
es un poeta místico y heroico.

EL CANTO A MI MISMO

no es más que la invitación al heroísmo que se le
hace al average man, al hombre de la calle.
No es una invitación ni a la igualdad ni a la dicha.
Yo he traducido la palabra "happiness" por alegría.
No hay más que alegría, no hay felicidad.
Y no hay otra alegría legítima en el mundo que la del esfuerzo.
(Sobre esto, ya me he puesto de acuerdo con WALT).
Que no gruñan ni me salgan al paso los escribas pragmáticos
y los honrados lebreles eruditos;
que no se solivianten los defensores de los sagrados derechos de la letra;
que se callen aquí
los "scholars",
los arqueólogos
y el intérprete del hotel.
Porque, ¿a quién fué, a vosotros o a mí, a quien Walt
le dejó encomendada esta nota?
"Poets to come, arouse! for you must justify me".
"Poetas de mañana, levantaos! porque sólo vosotros debéis justificarme".
Entre Whitman y Nietzsche no hay más que unas pocas leguas de distancia.
Se encontrarán enseguida.

Nietzsche parte primero y arranca de una selección natural;
Whitman se detiene un momento antes de partir para preparar los atletas.
(Después, en los dos casos y como siempre, la selección
la seguirá haciendo el camino).
Porque en el arranque del alba, al comenzar la jornada,

¿quién se atreve a detener a nadie?
 ¿Quién es capaz de decir: "Tú no eres bastante fuerte para venir conmigo?"
LAS FUERZAS DE LA FE, QUIEN LAS PUEDE MEDIR?
 Y no hay test para calcular el entusiasmo.

Walt dice: "Yo soy el profesor de los atletas".
 No dice nunca: "Yo soy el profesor de las masas".
 Dice:

"Lo que tengo, lo tienes tú
 y donde yo suba, puedes subir tú.
 Pero yo no conduzco a los hombres
 ni al casino
 ni a la biblioteca
 Ni a la Bolsa...
 los llevo hacia aquellas cumbres altas
 Y luego:
 La mesa está puesta para el hombre.
 Aquí está la carne para el apetito natura
 Siéntate.
 Que se sienten todos:
 el malvado
 y el justo.
 No desdeño a ninguno.
 Que nadie se quede a la puerta
 La manceba,
 el parásito
 y el ladrón
 están invitados;
 y el negro cimarrón
 y el sífilítico también.
 No habrá diferencias
 ni privilegios para nadie.
 Luego más tarde... Oíd esto bien:
 "Ven, hijo mío,
 aquí tienes pan, come,
 y leche, bebe.
 Pero después que hayas comido y renovado tus vestidos,
 te besaré, te diré adiós y te abriré la puerta para que salgas.
 Nadie, ni yo ni nadie, puede andar tu camino por ti;
 tú mismo has de recorrerlo.
 No está lejos, está a tu alcance.
 Tal vez estás en él, sin saberlo, desde que naciste:
 acaso lo encuentres de improviso en la tierra o en el mar...
 Largo tiempo has soñado sueños despreciables.
 Ven, que te limpie los ojos...
 y acostúmbrate ya al resplandor de la luz".



LEON FELIPE

Habla el prólogo, Canto a mí Mismo, por Walt Whitman, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1950. Con un bellissimo epígrafe del magnífico poeta estadounidense:

Aquel que camina una sola legua sin amor,
 camina amortajado hacia su propio funeral.

JUANA DE AMERICA
Y GABRIELA MISTRAL
HABLAN CON FRUI-
CION DE UN TESORO
PARA CHICOS Y
GRANDES



"El Cuento" Gladys Rockmore Davis

Dice cada mujer de América:

"Tengo en la palma de la mano, para mi hijo, el universo de lo maravilloso. La vida moderna ha jubilado a los magos, pero algunos vuelven a recobrar su poder, y he aquí que nos dan esta ave-llana mágica. Gira lentamente. Se transforma, se abre, suena a papeles. Y tórnase en una serie de libros con cuanto yo soñaba para mi tierno amor: la fábula, la leyenda, la danza, el cuento, la canción, lo ficticio y lo verdadero. Con el ritmo de las palabras y el ágil color de los lápices, dispongo a mi voluntad del mundo ambicionado. Lo que apenas encontré alguna vez borroso y disperso, está aquí, vivo, rico y accesible. Dialoguemos de nuevo con los duendes, mi amor. Veamos cómo habla y respira toda la tierra. Para las veladas plácidas y para las noches de borrasca, cuando el gruñir

de los trasgos en el viento asusta a los niños, aquí están estos libros traídos desde el país de las maravillas.

Todo esto tan hermoso, es la mejor verdad de todos los mundos. Mis nietos reposarán con ellos debajo de su almohada de plumas. Cuando se duerman, cansados de andar por los caminos del prodigio, han de venir los ángeles a leerlos a su vez:

"¡Huy, qué lindos!" Dios Padre que es la Suma Sabiduría, comprendió que eran necesarios como el aire, el tazón de tibia leche y el pan de dorada corteza, e hizo que unos señores realizaran, costase lo que costase, esta buena obra. Ríe, Boca de Coral; alégrate, Cara de Jazmín; da gracias al Sumodador, Rostro de Nardc.

Yo agradezco, por todos mis nietos y bisnie-

tos futuros, esta Biblioteca. ¿Quién la hizo? Un colegio de Sabios? No: un conjunto de cerebros lúcidos, de corazones llenos de amor, de inteligencias comprensivas, de artistas traspasados de sentimiento humano.

Por mis hijos, por todos los niños de mi sangre y de mi raza, por todos los pequeñuelos de la

tierra, ahora y siempre, gracias, Señor, mi Dios. Te lo agradece así una mujer sensible y una profunda creyente.

Recogió la versión oral y la fija en palabras suyas.

JUANA DE IBARBOUROU

QUIERO COMENTAR LOS DIBUJOS Y NO LOS TEXTOS...

GABRIELA MISTRAL

Quiero comentar los dibujos y no los textos del libro... porque en unas cuantas ocasiones, se ha acertado con recopilaciones de trozos infantiles o con una confección de lecturas más o menos acertada dentro de la propia lengua española, por muy pobre que ella sea en literatura infantil. Hago este comentario recordando que lo peor en los libros de niños que he visto durante mis años de maestra, eran las ilustraciones. Y es que la cultura artística de los pedagogos ha sido mucho más baja todavía que la literaria.

La Editorial Acropolis, con una generosidad nunca vista en el gremio, ha gastado enormemente en ilustrar estos volúmenes. La alegría que aquí van a recibir los muchachos, se ha pagado carísima, en dibujantes, en cuises, en papel especial; el gozo que aquí se ofrece en ellos, cuesta lo que un parque inglés para juegos...

A pesar de la opinión de los viejos profesores, la llamada arte nueva, el dibujo y la pintura de vanguardia, si bien no se han puesto a trabajar especialmente para las criaturas, han hecho una limpia, un expurgo benéfico de las artes en general. De allí ha salido, indirectamente, un bien para los niños. Puede decirse que todos los buenos dibujos infantiles de hoy han salido de aquella liquidación del barroco y del seudoclásico pictóricos. La operación consistió en forzar a la simplificación, en valorizar el color y en recobrar la gracia de los primitivos, que andaba perdida.

La Biblioteca ha sido bastante ecléctica, por su deseo de bien servir: ella ha adoptado escuelas y grupos, que, pareciendo muy dispares, tienen un denominador común: aquí va lo oriental como lo yanqui, lo más refinado con lo más elemental.

Pretendo que el dibujo, y la pintura con más razón, son elementos mucho más preciosos que la literatura en lo que toca a los niños. Retengo hasta hoy todos los grabados de mis libros escolares y, por contraste, he olvidado la mayor parte de los textos. Cosa semejante a ésta es la dominación absoluta del cine sobre la literatura. Por lo tanto, la resolución de la Editorial de ilustrar a todo decoro, y también a todo lujo, sus volúmenes para niños, corresponde a un acierto magnífico, a una observación aguda de la infancia.

ES COSA MUY IMPORTANTE LA MENTE DE LAS CRIATURAS, en cuanto a la forma en que se la puebla. Me dolerá toda la vida la masa plebeya y necia de dibujos o cuadros que me dieron como alimento de los ojos. Es asunto de mucha monta la economía del alma en cualquier aspecto, y a mí me llenaron a rebotar la imaginación de un material inferiorísimo a bobo. Por mi experiencia dolorosa y dolorida, he recorrido las ilustraciones de esta gran obra con una satisfacción feliz y con un entusiasmo superlativo. Más que eso aún: con gratitud. Haga su camino el libro de las bellas imágenes que no tuve la buena fortuna de poseer a los siete años, edad, de puro decisiva, sobrenatural.

"El Libro de Oro de los Niños", un mundo maravilloso para la infancia y una fuente inagotable de saber para los educadores (padres de familia y maestros). Los mejores pedagogos, escritores y artistas trabajaron en la elaboración de esta obra excelsa que publica la "Editorial Acropolis, México, D. F"

PAGINA DE VICTORIA OCAMPO



Entre los muchos tesoros, notables por la nulidad de su valor intrínseco, de que estaban atestados los cuartos de mi infancia, recuerdo varias docenas de piedritas de distintas formas y colores, celosamente escondidas en una vieja caja de jabón. Yo las había elegido, con sumo cuidado, por su belleza, en los senderos de un jardín en que abundaban. Y las pedrerías que envió Aladino a la hija del Sultán, la incomparable princesa Bradulbudur—aquellas esmeraldas, aquellos rubíes, aquellas perlas gruesas como peras y arrancadas de árboles fulgurantes—, no me parecían más codiciables. Ni hubo nunca alhajero de metal precioso que una sultana abriera con más delicias, que las que yo experimentaba al levantar la tapa de esa caja de cartón que llevaba el nombre y la dirección de un perfumista de Londres.

Después (tenía yo entonces 12 años y me consideraba por lo tanto como persona mayor) un tesoro de nueva especie suplantó a todos los demás. Esta vez lo oculté entre las páginas de mi libro de misa alrededor del cual ponía un elástico negro, para impedir que se cayeran las estampas. El tesoro era un rectángulo de cartón (siempre el cartón), una tarjeta postal que representaba una cabeza de caballo en cuyo reverso se deseaba feliz año nuevo al destinatario.* Esos votos de felicidad se dirigían a uno de mis primos a quien robé la tarjeta. No importándosele un bledo, fué lo bastante magnánimo para no reclamarla. El Romeo que la escribió y yo, no nos habíamos hablado nunca. Pero nos conocíamos de vista; nos mirábamos mucho en la calle. Su parecido con el cuadro de Napoleón en Arcole y con la estatua de Juana de Arco, de Frémiet fué decisivo. Decisivo para Napoleón y para Juana de Arco, que hasta entonces me habían interesado moderadamente y que pasaron de golpe al primer plano de mis pasiones. No ha

habido carta de amor guardada con tanto cuidado y tanta devoción, como esa tarjeta postal que el cartero, pasando de largo ante el laberinto de nuestros sueños—su verdadero destino—llevó por error, no a su legítimo destinatario, sino a aquel cuya dirección venía escrita con todas sus letras en una vacilante escritura de colegial. Pues yo tenía la certeza de que ese tesoro, caído en manos de los infieles y reconquistado por mí, me pertenecía legítimamente, como que sólo yo conocía sus virtudes de talismán.

Cuando podemos admirar como joyas unas piedritas y conservar como tiernísima prenda de amor una tarjeta postal—con una cabeza de caballo—que ni siquiera lleva nuestro nombre, la vida nos ha dado todo lo que puede dar y nosotros hemos recibido de ella todo lo que somos capaces de recibir. Lo demás será un calco más o menos torpe de esas felicidades, pero siempre un calco. No podemos inventar nada que las supere, ni crear nada que no las imite. Quien las desprecie, se condena a ver transformarse las joyas en piedritas y las cartas de amor en postales. Estas reversibilidades, estas metamorfosis que nos recompensan o nos castigan, no son del dominio de los cuentos de hadas o de la mitología. Innumerables veces hemos sido testigos de ellas y las hemos provocado o experimentado. Pero nos pasamos la vida orillando milagros y negando su existencia por su misma cotidianidad.

El agua es convertida en vino todos los días, ante nuestros ojos y seguimos necesitando q' se nos cuente que lo fué una vez, en las bodas de Caná, para descubrir en ello algo insólito y sin precedentes. Necesitamos, en una palabra, que el santo nos subraye el milagro para advertir que existe, como necesitamos del poeta, del pintor y hasta del hombre de ciencia para agregar al sabor de la fruta, el misterio de las estrellas. El niño, maestro en el arte de alquimia, vive en un mundo de transmuta-

* Yo no era el destinatario.

ciones que le permite prescindir de los buenos oficios de esos intérpretes indispensables para los adultos. En las gotas de rocío que quedan por la mañana en las hojas de capuchinas y ruedan sobre ellas, redondas y transparentes, sin mojarlas, reconoce los astros de un firmamento domesticado. Nada hay tan grande que él no sepa recrear su equivalente a su propia medida y alcance. Su existencia es pura creación, es decir, puras adivinaciones sucesivas. Pues la capacidad de crear no es sino una facultad adivinatoria, una manera de inscribir nuestro enigma en el del universo y entrar en comunicación con él.

El niño, por sus características, no exige, pues, de un relato que esté especialmente bien contado: lo que él pone de su propia cosecha sobra para llenar las lagunas. Hasta se diría que las lagunas au-

mentan el hechizo del relato, ya sea que se deban a la inhabilidad del narrador, o a los escrúpulos del lector que saltea deliberadamente pasajes considerados impropios para oídos tan jóvenes. Estas omisiones permiten a la fantasía lanzarse a rienda suelta por la pendiente favorita. Por otra parte, al niño le gusta hacerse repetir el mismo cuento, si es posible con las mismas palabras: la monotonía ayuda al encantamiento.

Victoria Ocampo. "Testimonios".
Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1946.

Libro exquisito, vigoroso. Libro lleno de sabias enseñanzas. Léalo. Medite.

UN POEMITA DE COVENTRY PATMORE

LILIA RAMOS

El milagro de los buenos libros es así: enseñan—amplían horizontes— o inquietan. Deleitan o conmueven hondamente porque expresan lo que es nuestro, quizás aquello que nunca habíamos formulado porque lo sentíamos inefable. Hay obras que también provocan—por control remoto— el diálogo amistoso y hasta la réplica acerba con el autor.

Una tarde gentilmente fría, llegó a mí uno de esos regalos que no se sabe cómo agradecer a la vida: una preciosa, muy preciosa antología del dilecto Walter De La Mare, *Come Hither*. Según las propias palabras del escritor, "una colección de rimas y poemas para jóvenes de todas las edades". Y en ella, algunos versos de mi viejo "amigo" Coventry Patmore.

Este dulce poeta inglés del siglo pasado, dejó varios libros que constituyen delicioso, lento y cordial saboreo para espíritus afines al suyo. Su poemita *Los Juguetes* está divulgándose en español porque lo incluye André Maurois en su obra *Sentimientos y Costumbres*. Es una historia sencilla, tierna, con una sutil amargura. Puede ser fruición momentánea para el lector que sólo desea matar el tiempo, mas... para el acucioso, para el que lee en la búsqueda de sabias lecciones para la convivencia humana, de fértiles sugerencias para el arte abstruso de guiar a los niños con amor, esta bella poesía es motivo de reflexión.

Hay una escena que el autor describe en pocos y muy firmes rasgos: su hijito duerme profundamente, pero sus párpados y sus pestañas aún conservan la humedad que las lágrimas dejaron porque su padre lo había castigado por desobediencia reiterada, y, peor todavía, lo había hecho alejarse sin el beso de costumbre. A su pequeño que había perdido a su madre, plena de afecto y de pacien-

cia. Sobre una mesa y al alcance de su mano, el chiquito había colocado su tesoros: una piedra con una vetilla roja, un pedazo de vidrio, dos monedas franceses de cobre y otras cosas más, todo artísticamente arreglado como si con ello tratara de consolar su triste corazón. El padre intentó secar los ojos de su niño, pero tan sólo pudo bañarlos con sus propias lágrimas de un muy amargo arrepentimiento.

Muchos educadores—padres de familia y maestros—no tienen conocimiento cabal del mundo de los chiquitos y esto origina actitudes erróneas que, a su vez causan penas muy hondas o perjuicios irreparables. Hay que hacer un esfuerzo para recordar los días de nuestra infancia y revivir las experiencias que nos hicieron sentirnos frustrados o llenos de congojas sin que de ellos deriváramos ningún beneficio, para evitar sufrimientos a los niños

El lector recordará que el pequeño había perdido a su madre. Hoy sabemos que un niño afligido, sobre todo por sucesos que no puede explicarse, con frecuencia muestra cambios desfavorables en su conducta. La muerte o la simple desaparición de un ser amado, se convierte en una catástrofe para el chiquito; cuando no puede comprender lo ocurrido, tiende a castigar a las personas que lo rodean, en especial a las que considera culpables de su pena. El comportamiento se empeora si esos mismos adultos no le dan la ternura y comprensión que en tales condiciones necesita de manera imperiosa. El dolor intenso que el niño no es capaz de verbalizar, es el que más lo desconcierta y el que lo impulsa a conducirse desagradablemente. Por eso es que, en tales casos, se aconseja a los padres o substitutos que se acerquen más al chiquito, que traten de aliviar su amargura dán-

dole la seguridad que tanto le urge y, cuando sea posible, que lo estimulen para que hable de sus preocupaciones. Todo esto le dará alguna tranquilidad y, por lo tanto, evitará la aparición de trastornos emocionales serios

El cuadro que nos proporciona Patmore, nos recuerda que muchos objetos carentes de interés para un grande, son de inapreciable valor para un chiquito. Sin embargo, cuántas veces se habla con desprecio o se bota alguna de esas cosas que los pequeños suelen coleccionar, hiriendo así sus mejores sentimientos. Meditemos: a cuál persona grande, aficionada a la música, a los libros o a las estampillas, le gustaría que la obligaran a tirar un disco, una obra o un sello de correo que le interesara? O bien, que le hablaran despectivamente de sus objetos queridos? Pues, para el niño, un pedazo de cartón, un cuaderno viejo e inútil, un retazo de género, valen tanto o mucho más que los haberes de sus mayores. Por esta razón, tam-

poco hay que rehusar los regalos que hacen los chiquitos. Con cuánta frecuencia los niños obsequian cosas inservibles como fragmentos de alambre, fósforos usados, papeles sucios! Hay muchos adultos amables y comprensivos que aceptan esos "tesoros" y los guardan hasta... que se presenta la oportunidad favorable para hacerles desaparecer. Sin duda ellos recuerdan el dolor que sintieron alguna vez al hacer un regalo que no agradó y quieren evitar que el niño experimente lo mismo.

Fácil es, lector amigo, penetrar con cierta profundidad en el mundo infantil. Sí! Es fácil cuando el individuo quiere a los niños y, por lo tanto, se interesa seriamente por ellos.

¡Y qué de íntimas y sanas alegrías saben dar los chiquitos!

"Cabezas de mis Niños", Editorial "La Nación", 1950.

DECIA BEETHOVEN...

"No sigas el consejo ajeno sino en casos excepcionales. Si has meditado largamente sobre un asunto ¿quién mejor que tú sabrá representárselo bajo todos sus aspectos?

"¡Ocupad un sitio en mi aposento, retratos de Haendel, de Bach, de Gluck, de Mozart, de Haydn! Vosotros me ayudaréis a tolerar mis sufrimientos."

"Hay mucho qué hacer sobre la tierra. ¡Apresúrate!"

"Enséñame, Señor, el camino a cuyo término me aguarda la palma; presta elevación a mis sentimientos más nobles y déjame oír esas verdades que permanecerán siendo eternas..."

"¡Quieres saber por qué las estrellas salen y se ponen en el firmamento? Aquí abajo, el hecho sólo es evidente. El por qué será revelado el día supremo de la resurrección."

"El dolor es misterio. Acrece en intensidad si hablamos de él y solamente se nos hace soportable con la comprensión exacta de sus causas y consecuencias."

"¿Quisieras saborear la miel sin exponerte a la picadura de las abejas?"

"¿Te gustaría adornarte con la corona de la victoria sin afrontar el peligro de la batalla?"

"¿Podrá el buzo extraer la perla del fondo marino si el terror al tiburón lo detiene en la orilla del mar?"

"Así, pues, ¡atrévete! Lo que Dios ha reservado para ti, nadie puede quitártelo."

"Pero lo reserva para ti, hombre valeroso."

De los CUADERNOS INTIMOS.

Manuscrito Bischoff. Biblioteca de Berlín.

La Educación y el Panorama Internacional

Dr. EARL JAMES McGRATH
Comisionado de la Secretaría de
Educación de los Estados Unidos

El interés del Dr. Earl James McGrath en la educación sobre el panorama internacional se despertó en 1946 al ser nombrado por el Gobierno de los Estados Unidos en Comisión para informar sobre el sistema educativo prevalente en la Zona Americana de Alemania. A principios de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Dr. McGrath tenía el grado de Teniente de Marina, estaba él a cargo de programas educativos que aprovechaban más de 300,000 miembros de la Marina de los Estados Unidos. Más tarde, formó parte del Comité Presidencial de Estudios Superiores. El Presidente Truman nombró al Dr. McGrath Comisionado de Educación cuando éste ocupaba el puesto de Profesor de Educación en la Universidad de Chicago, en el año de 1949. Nació en Búfalo, N. Y., y posee títulos de las Universidades de Búfalo y de Chicago. Durante su larga experiencia en el campo educativo ha dado cátedras en instituciones de estudios superiores y ha ocupado importantes puestos como Consejero y Consultor. Es autor de varios libros sobre temas educativos.

Durante la primera mitad del siglo XX se experimentó un marcado cambio en el consenso del pueblo norteamericano relacionado con la situación y la responsabilidad de los Estados Unidos en asuntos mundiales.

Siendo un pueblo esencialmente pacífico, que acepta con calma incontrastable la inevitabilidad del progreso democrático, se sentía anteriormente a salvo de cualquier invasión armada debido a sus barreras oceánicas.

A mediados del siglo, sin embargo, se dió cuenta de que los mares no ofrecían ya la seguridad deseada y depositó su confianza en la seguridad colectiva a través de las Naciones Unidas y el establecimiento de una comunidad mundial, confiando en la efectividad de la acción de la ley internacional contra cualquier agresor.

Simultáneamente, el pueblo se dió cuenta de que la democracia no avanzaba libremente, que el totalitarismo reclamaba el control sobre las mentes y las vidas de los hombres—totalitarismos de derecha e izquierda.

Y, tras de recurrir por segunda vez a la defensa armada, seguida de la casi universal ruptura de los procesos normales de una vida civil de paz, aunada a las pesadas cargas fiscales y civiles de la post-guerra y a las largas privaciones económicas durante los primeros años de 1930, se creó una atmósfera mental

nueva y diferente en la cual la juventud norteamericana aprendió sus lecciones de vida internacional.

Los Educadores han contribuido con su parte en estos cambios. Han realizado extensos y valiosos esfuerzos para modificar los planes de estudios, en su empeño de capacitar a la juventud para la mejor comprensión del desarrollo mundial, a fin de inculcarle un más amplio sentido del significado de la herencia de libertad democrática de América y para que formen sus propias convicciones respecto de la situación de los Estados Unidos en el panorama mundial.

El efecto adormeciente de una guerra fría que congeló al mundo se dejó sentir en escuelas y universidades a fines del siglo pasado. Pero la acción electrizante de las Naciones Unidas, en junio de 1950, habría de tener un efecto que entonces no podía prevverse cabal y claramente.

¿Significaría esto que la democracia se convertiría en una fuerza robusta y vital, firme en su fe en los pueblos y anhelante de un futuro de luz para todos los hombres, de todo el mundo, confiada e impávida ante la amenaza de un conflicto general?

¿O significaría que titubearía la democracia? La educación ha tenido parte decisiva en la mente de los pueblos democráticos para la

contestación a estas preguntas. Escuelas y universidades han prestado mayor atención, y se ha asignado un lugar de mayor importancia, en el plan de estudios generales, así como a enseñanzas y experiencias que preparan a la juventud para comprender la complicada situación internacional, tendiente todo esto a la creación de la comprensión y paz internacional.

Esto viene como un desarrollo natural. Las escuelas y universidades están actualmente ofreciendo programas de estudios de mayor variación y más alta calidad de lo que jamás se hayan presentado, a un mayor número de estudiantes. Y los Educadores, más que nunca, aprovechan los frutos intelectuales y científicos del progreso cultural del hombre moderno como recursos en el esfuerzo para continuar un progreso con tan brillantes principios.

Visto desde el punto de vista del valor de participación democrática, uno de los logros más alentadores es el incremento del interés en la educación y la organización de ese interés para el logro de una acción efectiva. En Estados Unidos, por ejemplo, existen actualmente más de 300 grupos organizados, diseminados por todo el país, cada uno trabajando en asuntos relativos a problemas educativos. Estos grupos se formaron y nacieron de sociedades de Padres y Maestros, de las que existen aproximadamente 33,000. El pueblo, por sí mismo, demuestra que la

inteligencia pública alerta y bien informada puede lograr en lo que se refiere a la solución de problemas de orden común. No es un movimiento regimentado. Es la tradición de un pueblo democrático.

Generalmente estos comités han empezado por investigar su propia comunidad. Investigaron si existía, o no, el número suficiente de maestros capacitados en las escuelas primarias, el por qué no se atendían urgentes necesidades escolares, y el por qué los estudiantes de secundaria abandonaban sus estudios.

Formaron estadísticas de sus descubrimientos sobre realizaciones y deficiencias de sus propias escuelas y sus actividades rindieron buenos resultados. Este apoyo a la educación y a los Educadores es muy alentador, ya que en el presente período de defensa en que han entrado los Estados Unidos no es simplemente "educación ordinaria" lo que se requiere.

Necesitamos más y mejor educación si hemos de obtener la fuerza defensiva necesaria para hacer frente a la larga jornada. El fortalecimiento de nuestras defensas requiere, asimismo, el robustecimiento de instituciones básicas y de los procedimientos educativos, tanto para asegurar que cada individuo esté operando al máximo de su capacidad, como para que los hijos de nuestros hijos—sí, el mundo entero—, reciba la bendición de la libertad.

LA EDUCACION

En 1948 la Unesco inició una experiencia basada en la modificación previa de las condiciones de base de una población atrasada. La denominó "Experiencia piloto", es decir, experiencia que puede servir de guía. Eligió la región y obtuvo el consentimiento del Gobierno para enviar una misión de expertos. Fué en el valle del Marbial, región perdida entre las montañas de Haití. Viven allí unos 30.000 campesinos de origen africano, aislados en chozas diseminadas en los montes. "Sufriendo las lluvias torrenciales de los trópicos y terribles sequías, padeciendo enfermedades, empobrecidos por la desvalorización de la tierra—dice el informe de la Unesco—trataban de crear-se una apariencia de vida o morían sin protesta.

Una verdadera hambruna reinaba en el valle. Los niños, raquíticos y enfermos, tenían un aspecto espantoso". La misión se propuso realizar allí un proyecto de educación fundamental, que ayudara a los habitantes, a acabar con el analfabetismo, elevar su nivel de vida, aumentar su producción agrícola y mejorar su estado sanitario. "La historia tuvo sus altibajos; momentos de profundo desaliento y desesperación; períodos en que casi nadie creía que el proyecto podía salvarse del fracaso. El exceso de población, las enfermedades tropicales, la despoblación forestal y la erosión del suelo eran tan graves, que resultaba absolutamente evidente que cualquier proyecto que se iniciara para mejorar las condiciones de vida de los habitantes, implicaba algo más que la educación propiamente dicha. El equipo de expertos, estaba desconcertado, desesperado casi ante los formidables problemas que se planteaban. La carretera que llevaba al interior del valle quedó cortada por las lluvias. No había más camino que los guijarros que formaban el lecho del río, muchas veces impracticables, incluso para un jeep. No había agua potable, ni más casas para el personal que unas cuantas chozas campesinas medio derruidas y llenas de goteras, sin servicio sanitario alguno. Uno tras otro los miembros de la misión fueron cayendo, enfermos de paludismo. Algunas familias habían comenzado a comer maíz que tenían reservado como semilla para la cosecha próxima. El 70 % de la población sufría el paludismo. Los niños hacían pensar en parásitos intestinales y en una mala alimentación. Por todas partes se veía vientres hinchados y las flácidas piernas de los casos de la enfermedad tropical llamada "pian" (jaws), con sus horribles consecuencias de desfiguración. Parecía que el proyecto del valle del

Marbial no podía seguir adelante; y hasta llegaron rumores de que la Unesco abandonaría la prueba.

Pero de pronto los campesinos cambiaron de actitud. Se dispusieron a acometer la tarea ellos mismos. ¿Fué acaso el deseo de retener a los miembros de la misión, por temor de fracasar solos en la empresa de cambiar por primera vez sus condiciones de vida lo que originó ese cambio? —No; ya no tenían temor de fracasar, pues hasta sobrepasaban en entusiasmo y celo a sus educadores. Drenaron pantanos, abastecieron de agua potable a la población, construyeron hornos de alfarería, fomentaron la producción de reservas alimenticias, aprendieron a tejer el algodón del país; a leer, a escribir, y hasta fundaron un periódico local. ¿Qué había ocurrido? Habíase creado nueva actitud. La creación de condiciones para que el hombre desarrolle en forma de actitudes, su capacidad de afrontar problemas, es lo que caracteriza a la educación.

Si la misión se hubiera limitado a enseñar a los habitantes cómo usar y aplicar los instrumentos que llevaban provenientes de países más desarrollados, y este uso no hubiera creado en los campesinos un cambio de actitud en su vida, una comprensión de sus problemas, el proceso educativo no hubiera tenido lugar. La mejora en las condiciones de vida no implica una simultánea mejora educativa, sino una posibilidad más de educarse. Conviene aumentar las posibilidades. Por eso la civilización está ligada estrechamente a la educación. La influencia entre ambas es constante. Pertenecen a un mismo proceso. El paso de la civilización a la educación, es solamente de grados de conciencia, del contenido de las actitudes.

Pero si la misión se hubiera propuesto solamente hacer propaganda para el uso de instrumentos industriales, no sólo no se hubiera producido el estado de conciencia objeto de la educación, sino todo lo contrario. Hubiera sido un caso semejante al de las campañas de propaganda. Las campañas de propaganda tienden no a convencer sino a seducir. Hay una gran diferencia entre la educación y la propaganda; la primera crea estados de conciencia; la segunda, estados de inconsciencia. Cuanto más completos y perfectos esos estados, más completos y perfecto el objetivo perseguido. Un "slogan" debidamente aplicado, es el más fuerte de los narcóticos.

La experiencia piloto del valle del Marbial reúne las características esenciales que pueden resu-

mirse así; la primera educación que debe darse al hombre es la que ha de habilitarle para resolver en primer término problemas básicos de su existencia, entre ellos, superación permanente de sus niveles de civilización. Pero aunque tenga propósitos concretos de satisfacer las necesidades inexcusables, no debe detenerse en esa satisfacción. Debe ser una educación, para la vida y no para tener exclusivamente un beneficio en el vivir...

Si todavía a las campañas educativas dirigidas a los estratos inferiores de las poblaciones atrasadas se las denomina de alfabetización, es porque el analfabetismo constituye el denominador común en el grado de saber de ese tipo de poblaciones. Es un índice de inferioridad de condiciones, no las condiciones mismas. Más que cam-

paña de alfabetización deben ser y denominarse de educación fundamental o de base; deben dar los fundamentos de una vida civilizada; de un desarrollo cultural básico. Las campañas educativas organizadas por pueblos hoy muy adelantados o que aspiran a estarlo, se guían en general por el propósito de "proporcionar a hombres y mujeres una vida amplia y feliz; desarrollar los mejores elementos de su propia cultura e impulsar su progreso económico y social". Su fin último declarado es de "renovar" la sociedad por medio de la educación".

Revista Cubana, Ministerio de Educación, Habana. Enero-Junio de 1950.

FUNDAMENTOS PEDAGOGICOS DEL PERIODISMO ESCOLAR

ALICIA PORRO FREIRE DE MACIEL,
Encargada.

Para promover una corriente de valiosas observaciones por parte de quienes tienen vasta experiencia e ilustración en periodismo escolar, el Centro orientador del periodismo escolar del Uruguay consultó a numerosos maestros de América.

El primer punto de la encuesta decía:

¿Cree Ud. que se obtienen beneficios pedagógicos con la práctica del periodismo escolar?

Las opiniones recibidas coinciden, en su totalidad, en que la práctica del periodismo ejerce una influencia beneficiosa en la vida escolar, siempre que se emplee como ejercitación de la enseñanza impartida en clase.

Las respuestas valoran el rendimiento en el siguiente orden:

- a) El periodismo escolar ayuda a cultivar el idioma y a enriquecer el vocabulario;
- b) Aumenta en el alumno el caudal de ideas, estimulándolo a la investigación, la búsqueda de informaciones y la auscultación de opiniones;
- c) Favorece y da soltura y viveza a la redacción;
- d) Propende a la sociabilidad, al acercamiento y a la confraternidad entre los pueblos;
- e) Interesa y entusiasma a los niños;
- f) Es fuente de motivación y propaga temas de interés e importancia;
- g) Facilita y sincroniza el trabajo en cooperación, preparando para actuar en la comunidad;
- h) Habitúa al trabajo metódico, ordenado y puntual;
- i) Ayuda al maestro a conocer las diferencias individuales;
- j) Afianza la conciencia de la responsabilidad personal;

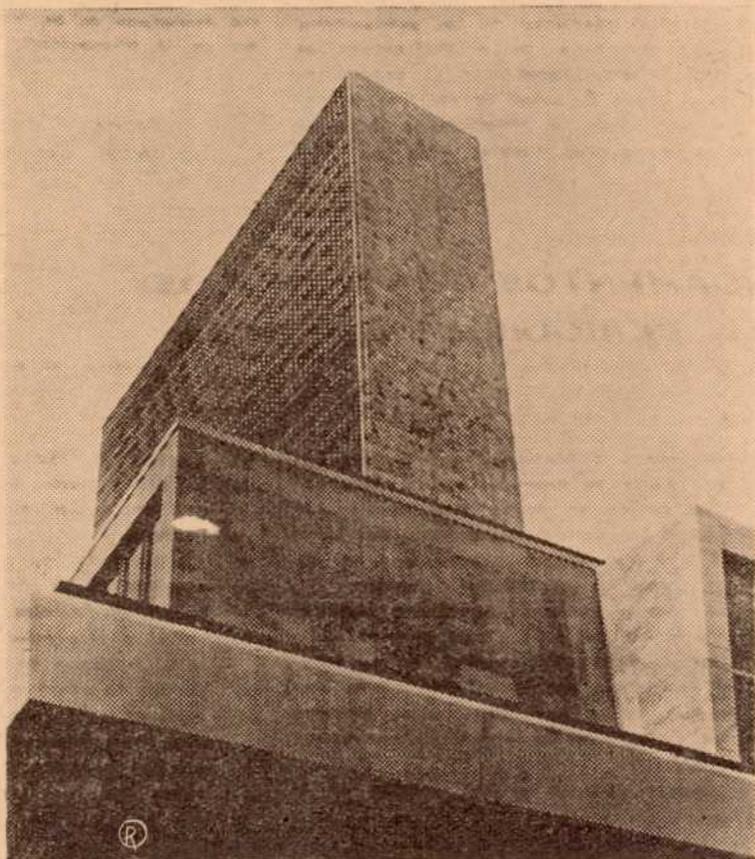
- k) Enseña al niño a comparar y a juzgar;
- l) Le da la visión del mundo en su aspecto geográfico, social, histórico, económico, político y literario;
- m) Lo capacita para enfrentarse con todos los cuadros de la vida; alegres y tristes, idealista y materialistas;
- n) Afianza el prestigio de la escuela, vinculándola al hogar y haciendo conocer su obra;
- o) Ofrece la oportunidad para el cultivo estético, pues en la forma y en el fondo de un periódico hay frecuentes ocasiones para dar despliegue al buen gusto;
- p) Hace que maestros y alumnos vivan un ritmo de progreso;
- q) Es una forma de educación para la libertad.

SUGERENCIAS

- 1) El cabezal de cada periódico debe llevar, además del título, el nombre de la escuela con su dirección compuesta, (calle, número, localidad, ciudad o pueblo, país) y, en el caso de escuelas rurales, el mayor número posible de datos útiles para determinar la dirección exacta.
- 2) En los periódicos impresos deberá preferirse el tipo 10 ó 12 para que resulten fácilmente legibles, y en los mimeografiados, la escritura a máquina para los textos, reservando el estilo a punzón para ilustraciones y títulos.
- 3) Conviene adoptar una disposición fija del contenido, con secciones ordenadas y permanentes.

Revista "El Maestro", Guatemala, números 11 y 12.

DIA DE LAS NACIONES UNIDAS



Cortesía de «La República»

Hoy es la fecha en que los pueblos de sesenta naciones distribuidas alrededor del mundo celebrarán el Día de las Naciones Unidas. Es, pues, momento oportuno para detenerse a pensar en qué significa esa organización que hoy entra en su sexto año de vida.

La situación internacional ha cambiado mucho desde aquellos días de abril de 1945 en que los países que habían declarado la guerra a las potencias del Eje se reunieron en San Francisco para fundar una organización internacional que asegurara la paz y la cooperación entre las naciones, afirmara los derechos humanos y promoviera el progreso social. Seis años después de haberse fundado las Naciones Unidas para asegurar la paz, hoy estamos hablando otra vez de Guerra

Mundial, la tercera del siglo XX. ¿Qué ha pasado? ¿Ha fracasado totalmente la Organización de las Naciones Unidas?

Si las Naciones Unidas no han podido asegurar la paz mundial, la falla no ha sido la forma en que la organización ha actuado durante este tiempo sino la falta de cumplimiento de su supuesto fundamental. En San Francisco se concibió un organismo—el Consejo de Seguridad—con funciones suficientes para restablecer el orden, castigar la agresión y evitar la guerra total. Pero el Consejo para poder actuar debía obtener el acuerdo de sus cinco miembros permanentes—Estados Unidos, Rusia, China, Francia e Inglaterra—y ese acuerdo terminó casualmente cuando la ONU comenzaba a funcionar. Los anhelos de expansión de

la Rusia Soviética, el uso constante que ha hecho del veto para proteger sus actos y los de sus satélites, su negativa a colaborar con el trabajo de la Organización, han dado como resultado que en aquellos casos donde la tensión internacional ha sido mayor, el Consejo de Seguridad se haya visto imposibilitado para actuar. Sin embargo, su intervención ha hecho posible que cinco nuevas naciones—Indonesia, India, Pakistán, Israel y la República de Corea—hayan obtenido su independencia y que el derramamiento de sangre se haya evitado en conflictos tales como la guerra de Israel contra los países árabes, la disputa entre la India y Pakistán sobre Cachemira y la lucha de Indonesia para lograr su libertad.

Vivimos hoy el momento en que las disposiciones más severas de la Carta en materia de agresión se llevan a efecto por primera vez. El error soviético de ausentarse de las sesiones del Consejo de Seguridad en julio del año pasado permitió a dicho organismo tomar una acción decisiva para combatir la agresión del comunismo contra la República de Corea. No son muchos los países miembros que colaboran en la lucha coreana, y el peso del esfuerzo para repeler la agresión ha sido colocado sobre los Estados Unidos. Sin embargo—en contraste con lo sucedido en la Liga de las Naciones en el caso de la agresión contra Etiopía—las Naciones Unidas han sabido responder a la agresión y por primera vez, en el caso de un conflicto localizado en un país remoto, varios países del mundo, sin interés directo en la región, se han reunido para combatir un ataque contra una nación pequeña.

La imposibilidad del Consejo, para actuar, por falta de acuerdo entre los Cinco Grandes, hace más importante cada día el papel de la Asamblea General. Originalmente la Asamblea estaba destinada a ser sólo un foro de discusión de los problemas internacionales.—“Su única misión era hablar”—, se dijo irónicamente. Sin embargo, año con año, las posibilidades de que la Asamblea tome acción directa en los problemas de mayor importancia, han ido aumentando, y el plan Acheson, que se aprobara en la sesión del año pasado, le permite ya tomar medidas efectivas en casos de agresión.

En La Haya, Holanda, se encuentra el más alto organismo jurídico de las Naciones Unidas: La Corte Internacional de Justicia. Su actuación durante los últimos seis años ha sido fuente de muchos comentarios. Algunas de sus opiniones o fallos, tales como la rendida en el caso Bernadotte sobre reparación e injurias sufridas por funcionarios en servicio de las Naciones Unidas, han venido a enriquecer el derecho internacional. De otras no puede decirse que hayan tenido un resultado tan efectivo; los latinoamericanos no podremos olvidar nunca que el fallo de la Corte en el caso de Haya de la Torre, por su ambigüedad y su desconocimiento del derecho de asilo, ha puesto en peligro una institución de nuestro derecho regional

y la vida de uno de los más grandes líderes que haya producido América. Por otro lado, el absoluto desconocimiento que ha hecho el gobierno iraní de la resolución provisional de la Corte, en el reciente caso de la nacionalización de petróleo, y la falta de acción del Consejo de Seguridad en este asunto, hablan mal del respeto que las decisiones del Tribunal de La Haya merecen a los países miembros.

Discutir la acción del Consejo Económico Social y del Consejo de Tutela, haría demasiado extenso este comentario. Ella podría resumirse diciendo que si bien el éxito en materia política y jurídica ha sido variable, en el campo económico social la función de la ONU se ha cumplido efectivamente. Para hablar de los Organismos Especializados de las Naciones Unidas no es necesario siquiera contemplar su acción en el campo internacional, ya que fácilmente puede aquilatarse su influencia observando el papel que juegan en el territorio de Costa Rica.

Nuestro país ha mantenido un sistema de control de las transacciones internacionales durante los últimos años, establecido bajo recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. Se encuentra entre nosotros una misión del Banco Mundial que estudia la posibilidad de resolver varios de nuestros más urgentes problemas económicos. Los niños en las escuelas reciben alimentos, gracias a la colaboración de UNICEF. Nuestra legislación de trabajo busca ajustarse en un todo a los acuerdos de la Organización Internacional de Trabajo. Becados en el exterior y maestros aquí en el país participan en seminarios educacionales organizados por UNESCO. Se planea el establecimiento de un organismo regional de la FAO en nuestro país. En suma, los organismos especializados de la ONU son parte de nuestra vida diaria y colaboran decididamente al progreso nacional.

La suerte corrida por los distintos organismos que se crearon en San Francisco en 1945, o que han venido apareciendo después para llenar necesidades sentidas de la convivencia internacional, ha sido varia. Para algunos asume características de éxito; otros lo consideran un fracaso debido a la falta de entendimiento entre las naciones. Podría decirse, en todo caso, que es imposible pedirle a la ONU que sea mejor que las naciones que la forman; que la cooperación por encima de las fronteras sólo es posible cuando existe voluntad común de resolver los problemas que se presenten, y que la paz no puede alcanzarse mientras existan países que aspiren a un absoluto predominio mundial. Lo que no puede en ninguna forma negarse es que, con sus defectos, omisiones y errores, el hombre no ha contado nunca con mayores posibilidades de convivencia internacional que las que existen hoy día agrupadas bajo el emblema de las Naciones Unidas.

(Editorial de “La República”, Octubre 24, 1951).

LAS NUPCIAS DE LAS FLORES

Procedamos a deshojar una flor, como suelen hacer las niñas románticas con las margaritas. Despojada de los pétalos, quedarán de manifiesto unos filamentos sutiles terminados a manera de cabecitas de alfiler, o que soportan capsulitas de diversas formas. Si se les pasa la mano por encima quedará adherido a ella un polvo coloreado. finísimo, al que se da el nombre de polen y que es análogo a la esperma. Los órganos florales que lo contienen son los órganos masculinos correspondientes.

Pero entre esos delicados filamentos puestos al desnudo al arrancar los pétalos, se encontrará uno, y tal vez más de uno, conformado de distinto modo. Más largo o más corto que los otros, su extremidad ofrece un penacho de pelos o se abre a manera de boca carnosa, o se presenta en forma de capitel. Hacia la parte baja, donde el cáliz de las hojitas verdes sirve de unión entre la flor y el tallo, el filamento se abulta. Al seccionar este abultamiento con una hoja muy fina, por ejemplo, con una de afeitar, queda descubierta una cavidad llena de corpúsculos ovales, semejantes en todo, menos en el color, a huevos. La comparación es propia hasta desde el punto de vista biológico: estos corpúsculos no son otra cosa que lo que en el vegetal femenino corresponde a los huevos de los animales, y se les llama "óvulos". En la antedicha cavidad o cámara, llamada "ovario", esperan el polen fecundante. Así, pues, dentro de la misma corola de los pétalos, dentro del cáliz de la misma flor, casi en un suave y blando lecho, en la más inmediata vecindad, han sido dispuestos los órganos de la reproducción. La planta es, por consiguiente, hermafrodita. Venus y Mercurio conviviendo juntos en un cuerpo único, como cuenta la fábula pagana.

Las nupcias vegetales, análogamente a todos los fenómenos de la fecundación en los seres vivientes, consisten en la cesión del polen a los óvulos; pero dada la relación conyugal que une a las plantas, se pensará que éstas celebran sus bodas en la más estrecha consanguinidad, entre los órganos sexuales de la misma flor. En verdad, esto ocurre con mucha frecuencia, pero casi con la misma encontramos artificios y astucias destinados a procurar que ocurra lo contrario; esto es, que el polen de una flor vaya a parar a óvulos de otra, obteniéndose así un cambio de las espermas; cosa que para muchos, biólogos y profanos, constituye una tranquilidad con respecto a la conservación de la raza y a la moralidad de la naturaleza.

Pero nosotros, que no cultivamos prejuicios, nos limitaremos a la relación de los hechos, comenzando por el más reprobable de los casos, según los moralistas. Nos referimos al hemafrodita que se autofecunda. En esto nos guiamos, única-

mente, por el deseo de la mayor claridad y por las necesidades de la exposición.

Puesto que los órganos sexuales están colocados en tan inmediata vecindad, el hecho de la reproducción resulta harto manifiesto. De las cápsulas que contienen el polen, cae éste, apenas madurado, sobre los filamentos femeninos dispuestos en forma de boca o de capitel, que están debajo; aquí, ciertas gotas viscosas segregadas de glándulas epidérmicas, y unas sutiles y muy delicadas papilas, lo retienen como en un beso.

Las violetas no se abren jamás en la parte terminal de su cáliz, donde, bien protegido y secreto, se desenvuelve el proceso descrito.

La planta de la violeta, que tan intimamente unimos a las ideas de modestia y de candor, no es, según el testimonio científico, una planta excesivamente púdica. También en una especie de salvía las nupcias se celebran de la misma manera; y la lista puede continuar. Muchísimas plantas que poseen medios adecuados para que se haga el intercambio de polen de una a otra flor, al producirse ciertas variaciones en las condiciones del ambiente recurren a la autofecundación. Así, por ejemplo, en la montaña, a causa de la inestabilidad de la primavera, la mayor parte de las flores se fecunda del modo que hemos escrito. Si los saquillos que contienen el polen están dispuestos en la parte baja, como ocurre en la flor del sasafrás—especie de laurel—y en la del cólchico, la planta les hace crecer hasta que lleguen a alcanzar el receptáculo plumoso del ovario, sobre el que se deposita el polvillo fecundante. Las anémonas y la genciana encorvan el filamento femenino hasta llegar a las cápsulas del polen. Con la lluvia y con el viento fuerte, el intercambio del polen entre unas y otras flores se hace con frecuencia imposible, y por esto son muchas las plantas que, como recurso excepcional, se valen de la autofecundación.

Si es verdad que ninguna de estas plantas ha conquistado el mundo, también lo es que en ellas no se observan mayores caracteres de degeneración que los que se han podido verificar en otras. Bromas a un lado debemos decir, que las nupcias en consanguinidad no son reprobables por sí mismas; solamente que a ellas se les imputa el hecho de llevar adelante, casi en un plano único, todos los caracteres, buenos o malos. Y he aquí por qué el cruzamiento que, por el contrario, abre la puerta a la eliminación de una parte de los caracteres hereditarios, se mira como más meritorio y digno de consideración. Pero en su aplicación, es indispensable proceder con perfecto conocimiento de los antecesores.

Volvamos a las plantas; el polen está constituido por innumerable cantidad de pequeños cor-

púsculos, cada uno de los cuales no es más que una célula revestida de espesa membrana y rica en protoplasma. Las dimensiones de los corpúsculos son inferiores a un milímetro; superan en pequeñez a los granitos de arena. La forma varía mucho, pero predomina la elipsoidal, aunque también se encuentra la esférica, la cilíndrica o de bastoncito y la prismática, con la superficie surcada por gruesas arrugas que favorecen la adhesión. Cuando los corpúsculos del polen se han reunido sobre el filamento del ovario, germina sobre él, emitiendo una protuberancia que se inserta entre las células del estigma. Esa protuberancia crece, poco a poco, hasta convertirse en el "canal del polen", por el cual descienden dos núcleos que han ido formándose durante la germinación y que constituyen la verdadera esperma. El tubo recorre todo el filamento a fin de hacer llegar al ovario los núcleos fecundantes.

En el ovario generalmente hay más óvulos, cada uno de los cuales está revestido de una doble membrana que, en su parte superior, presenta una abertura sobre la cual va a insertarse el tubo del polen. Por la abertura penetran los dos núcleos espermáticos que fecundan el óvulo; uno por la parte que dará origen al embrión; otro por la que ha de formar los tejidos alimenticios, viático indispensable para la vida de la semilla.

La fecundación ha terminado. Todo el proceso ha requerido, desde la germinación del polen hasta la unión de las espermas, un tiempo que varía según las especies; veinticuatro horas si se trata del maíz; cuarenta si es el trigo; el tejo del Canadá necesita un mes, y hasta quince meses algunas coníferas tropicales. La fecundación de las plantas se nos presenta, en definitiva, como la unión de dos elementos originados en circunstancias complicadas y con particularidades distintas.

El interior de aquel hilo tenue de extremidad vellosa y viscosa queda, en su totalidad, surcado por tubitos producidos por los corpúsculos de polen, cuyo número debe ser el de los óvulos contenidos en el ovario. Cuando todos los óvulos han sido fecundados por otros tantos corpúsculos polénicos, el proceso entero se detiene y los corpúsculos que llegan en retraso o que han germinado más lentamente, cesan en su marcha y son destruidos con la caída del filamento. En los espermatozoos sucede que todos los que quedan fuera del huevo que uno de ellos ha fecundado, son excluidos definitivamente. De los doscientos veinticinco millones de ellos que, por término medio, entran en una eyaculación humana, uno es el elegido por el huevo; pero los corpúsculos de polen no son más afortunados, ya que su número es enormemente superior. Todo óvulo fecundado se convertirá en semilla, como todo huevo se hace embrión.

La forma de reproducción que hemos explicado es la de los seres hermafroditas suficientes, como los llaman los biólogos sin duda para significar que el individuo constituido de esa manera basta por sí sólo para la reproducción. Antes de

pasar adelante vamos a ver algunos ejemplos análogos que se refieren al reino animal. En los platemintos, o gusanos planos, animales de simetría bilateral, con un solo orificio y que, en su gran mayoría, son endoparásitos, la cópula se realiza dentro del mismo individuo. También en la tenia, o lombriz solitaria, conocido parásito del hombre, se produce la fecundación entre los órganos sexuales de los diversos anillos o segmentos que constituyen el animal. En todos los casos hallamos lo mismo, esto es, el paso directo de los espermatozoides al ovario del propio individuo. Los hermafroditas animales pueden, con mucha frecuencia, acoplarse entre sí, de tal modo que cada parte sexual del uno actúe sobre la parte contraria del otro; esta es la costumbre habitual de las sanguijuelas, de los caracoles y de la lombriz de tierra. Pero el acoplamiento no es posible entre las plantas, entendiéndose por acoplamiento el movimiento del uno hacia el otro, de dos individuos, dotados de diferente sexo. En las plantas, el movimiento es solamente de las células sexuales, o, con más precisión, del elemento masculino hacia el femenino. Apenas maduras, las cápsulas, que contienen el polen se abren y esparcen el polvo fecundante por el aire; luego, ya la suave corriente de la brisa, ya la de las aguas de los ríos, de los arroyos o de los lagos, se encargan de transportar los gránulos del polen, reunidos unos con otros en pequeñas masas mucilaginosas, hasta dejarlos en su natural destino; o bien los insectos se convierten en mediadores inconscientes de las nupcias de las flores.

Algo muy semejante puede encontrarse en el mundo animal. Sabemos en efecto, que el erizo del mar, las ranas, las lombrices marinas, y los peces abandonan sus espermatozoos y sus huevos en el agua, donde se han de encontrar los microscópicos corpusculitos, por obra exclusiva del acaso, pues sólo del acaso depende el inconcebible encuentro. Las plantas desparraman solamente polen, porque los óvulos están inmóviles, retenidos dentro del ovario. El movimiento, por consiguiente, es del elemento masculino hacia el femenino. El hecho no es nuevo y hasta podría ser citado como una justificación de la coquetería en las mujeres. No es ésta, acaso un velado y, tal vez, inconciente llamamiento sexual, que deja al hombre la apariencia y la responsabilidad de la iniciativa? Igual llamamiento hace la flor, y la misiva nupcial aparece aquí, con sus riesgos y sus grandes dispendios, ya en alas del viento, ya cabalgando sobre las mariposas o ya navegando sobre las aguas.

De "Vida de las Plantas", por Elio Baldacci, Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1943.

NOTA: Quizás no haya muchos conocimientos nuevos para la mayoría de los maestros, en el artículo anterior. Lo que si prueban esas páginas, es la forma poética de enseñar..

ESCUELAS MADRINAS

JOSE MARIA CHAVERRI

En la provincia de San José, se abrieron este año 28 escuelas, ubicadas en los cantones de Desamparados, Mora, Turrubares, Puriscal, Acosta, Tarrazú y Pérez Zeledón.

El decidido empeño de los vecinos y la visión del señor Ministro de Educación, hicieron posible este paso adelante en la marcha hacia una Costa Rica cada día mejor.

Los vecinos donaron los terrenos para construir esas escuelas, levantaron los edificios (en algunos casos ranchos pajizos) y construyeron el mobiliario necesario para iniciar la labor escolar.

El Ministro de Educación autorizó el nombramiento de los maestros necesarios para que el esfuerzo de los vecinos no se perdiera.

Había un problema: la falta de material escolar y en algunos casos, de mobiliario.

Como se trataba de escuelas abiertas este año, el Almacén Nacional Escolar no podía enviar útiles a tiempo para iniciar el trabajo. Algo había que hacer y se hizo.

En reunión convocada al efecto, se puso en conocimiento de los señores Directores de Escuelas del Cantón Central la situación de esas escuelitas que acababan de nacer y se formuló el plan de "Escuelas Madrinas". Cada escuela de San José aceptó ser la madrina de una de esas escuelitas que fueron denominadas "Escuelas Ahijadas".

La distribución se hizo a la suerte, con el siguiente resultado:

ESCUELA MADRINA

República de Nicaragua
 Porfirio Brenes
 José Ma Castro Madriz
 Omar Dengo
 República de El Salvador
 Claudio González Rucavado
 Julia Lang
 Vitalia Madrigal
 República del Perú
 República de México
 República Argentina Niñas
 República Argentina Varones
 Mauro Fernández Varones
 España
 Roberto Brenes Mesén
 Paso Ancho
 República de Chile Varones
 República de Chile Niñas
 República del Brasil
 Juan Rafael Mora
 Ricardo Jiménez
 García Flamenco
 Osejo
 San Sebastián
 Buenaventura Corrales
 América
 Juan Rudín
 Mauro Fernández Niñas
 Ramiro Aguillar y
 Hospicio de Huérfanos

ESCUELA AHIJADA

El Llano de Desamparados
 Jateo de Mora
 El Sur de Turrubares
 Surtubal de Turrubares
 La Esperanza de Turrubares
 Cascarillo de Turrubares
 Santa Rosa de Puriscal
 Los Guevara de Puriscal
 Morúa Carrillo de Puriscal
 El Cacao de Puriscal
 El Aguacate de Puriscal
 Teruel de Acosta
 Caragral de Acosta
 Coyolar de Acosta
 La Escuadra de Acosta
 Esquipulas de Tarrazú
 Londres de Tarrazú
 San Jerónimo de Tarrazú
 Chirimol de Pérez Zeledón
 Las Mesas de Pérez Zeledón
 Tinamastes de Pérez Zeledón
 Bolivia de Pérez Zeledón
 Los Reyes de Pérez Zeledón
 Las Juntas de Pérez Zeledón
 Las Bonitas de Pérez Zeledón
 Calle de Moras de Pérez Zeledón
 San Francisco de Pérez Zeledón
 Mollejones de Pérez Zeledón
 Platanillo de Pérez Zeledón

El objetivo específico del plan era el de proveer de material escolar a las escuelas recién abiertas; en la práctica del mismo aparecieron ciertas actividades y actitudes de un gran valor docente:

a) Las escuelas ahijadas han correspondido enviando huevos, plantas de adorno y otros objetos a sus madrinas.

b) Los alumnos y maestros se han interesado por saber algo de la escuela que les corresponde, lo que se ha convertido en estudio activo de la geografía y en correspondencia inter-escolar.

c) Los alumnos de las escuelas madrinas viven un hermoso objetivo: no aislarse en una relativa dicha individual, sino compartir con otros niños un poco de su ventura personal.

d) Una relación entre maestros urbanos y rurales que redundará en un mejor conocimiento mutuo.

e) Relaciones de maestros y alumnos basadas en actividades nobles, que son cimiento de la solidaridad humana.

EL PLAN EN MARCHA

A continuación aparecen algunas realizaciones del plan:

a) El Hospicio de Huérfanos, a pesar de sus múltiples problemas, envió a la escuela de Platanillo una gran cantidad de cuadernos hechos con papel periódico, por los alumnos de ese centro.

b) La Escuela Ramiro Aguilar, ubicada en uno de los sectores más pobres de San José, envió a la misma escuela de Platanillo, una caja con útiles, una bandera de Costa Rica y un pizarrón.

c) La Escuela Juan Rudín, envió a la escuela de San Francisco de Pérez Zeledón una pizarra nueva, valorada en ₡ 70.00 y géneros para la confección de vestidos para los niños. Los alumnos de San Francisco enviaron 60 huevos a sus amigos de la Escuela Juan Rudín. Estos contestaron enviándoles suero antiofídico, porque supieron que una alumna de San Francisco había sido atacada por una serpiente y que casi muere.

d) La Escuela República Argentina, de Niñas, envió una caja con material escolar a la Escuela del Aguacate de Puriscal. Los niños de ese lugar les enviaron unas plantas de sus montañas.

e) En la Escuela Roberto Brenes Mesén (Vespertina), con alumnado integrado en su mayoría por limpiabotas y vendedores de periódicos, construyeron el mobiliario para la Escuela de La Escuadra de Acosta.

f) Las alumnas de la Escuela Julia Lang hicieron unos cuadernos ilustrados con motivos infantiles, que enviaron con otras muchas cosas a la Escuela de Santa Rosa de Puriscal. Los niños de este lugar les enviaron unas plantas de sus montañas a la escuela madrina.

(Continuará)

MAS ALLA DEL ESCRITORIO

UN PATRONATO ESCOLAR A FLOTE

En Abangaritos, en la costa Norte del Golfo de Nicoya, el Patronato Escolar cumple un servicio muy original: mantiene a disposición de los escolares que viven al otro lado del río Abangares, un bote. Así se hace posible la asistencia a la Escuela, de una apreciable cantidad de niños.

LA UNION HACE LA FUERZA.

En Quepos, se unieron la Junta de Educación,

el Patronato Escolar y el Personal Docente, para celebrar un turno. Resultado: más de cuatro mil colonos de utilidad.

La Junta ha cancelado deudas pendientes, para contraer otras nuevas que le permitan ampliar el edificio escolar con dos aulas.

El Patronato desea construir el Comedor. Ya cuenta con el zinc y dos barriles de clavos.

El personal de la Escuela aportó la vajilla.

COMO LA HORMIGA.

La Escuela de Niñas "John D. Rockefeller" de la ciudad de Turrialba ha hecho una gran campaña a través de sus alumnos, para recoger y conservar la cosecha de guayabas.

Habrà jalea para el Comedor Escolar, durante varias semanas.

QUE LA COSECHA SEA BUENA.

Como expresi3n sobresaliente de iniciativa y afanes ciudadanos por el mejoramiento escolar, han nacido la "Asociaci3n de Patronatos Escolares de San Jos3" y la primera "Cooperativa Escolar".

Les decimos nuestra simpatía y nuestra fe en el valioso impulso.

LAS DIEZ MEJORES

El Ministerio de Educaci3n ha pedido la lista de las diez escuelas de cada Direcci3n Provincial con los mejores campos agrícolas.

Desde ahora reservamos página de honor para las noventa escuelas.

Una felicitaci3n muy cordial para los maestros de Cartago que prestaron sus servicios valiosísimos durante la última inundaci3n y después del desastre. Ellos son educadores abnegados que saben sacrificarse efectivamente. Estamos muy orgullosos de su noble actuaci3n.

LA MUJER Y EL LIBRO

"LA MUJER DEBE LEER MAS QUE EL HOMBRE, ya que ella no puede tener tantas experiencias directas como él y ha de hallarlas en los libros novelescos, abandonando sólo aquellos que exageren la crudeza de la vida con sadismo, o queriendo deleitar bajas pasiones.

"La literatura añaade facultades y virtudes graciosas a la mujer, siendo uno de los mayores encantos de las mujeres extranjeras, no el que les dan sus peinados o sus modas, sino lo mucho que leen, hasta en los viajes y los entreactos, viéndolas siempre con el tomo recién aparecido...

"ES IMPORTANTISIMO QUE LA MUJER LEA, sobre todo por ella misma, pues sin haber leído mucho no sabrá resolverse en vida tan complicada como la moderna y no comprenderá los misterios del esposo y de los hijos, desorientándose su cautela y dando lugar a ese bárbaro y latente divorcio que adviene en muchos matrimonios pasada la luna de miel y que sólo podrá conminar el alma interesante, diversa y sutil que da la lectura."

RAMON GOMEZ DE LA SERNA.

"Tal como aparece fraguada la vida social presente, me parece que el público femenino es quien realmente crea el ambiente cultural y que él es quien da el diapas3n de la lectura de Occidente. ¿Que la mujer no lee, como sucede en España? La consecuencia es inmediata: que no existe la literatura sino para una minoría selecta de varones, sin la más leve resonancia ni acci3n social."

RICARDO BAEZA.

PARA MIS COMPAÑEROS LOS MAESTROS

EDUCADORA

Trabajo como Uds. en terreno fértil pero abandonado, todos los días como Uds. también lo hacen, recorro el terreno y acaricio las pequeñas hojas de los naranjos recién plantados. Observo que hay mucho árbol viejo, cuyas ramas acostumbradas a una misma posición y que apenas si se mueven también en una sola dirección, obscurecen el terreno y privan a los pequeños naranjos, de ese sol vivificador, cuyos rayos son necesarios para fortalecer esos tallitos débiles y tristes.

Ese terreno escuela de que hablo y esos arbolitos niños que menciono, están ávidos del sol y de la alegría, que los corazones y las mentes de nosotros los maestros podamos ofrecerles. Estamos cayendo en el extremo lamentable de la "ESCUELA TRISTE". Los niños reciben muchos conocimientos, sus cuadernos están llenos de ellos, y sus mentes algo guardan de esto y mucho también desprecian, porque sobrepasan a su mentalidad infantil. Nuestro trabajo de maestros recitadores de conocimientos es bastante bueno, nuestros libros, "DIARIO" muy completos, la observancia a las órdenes de Dirección también muy correctas, y nada más. Ya no realizamos, ya olvidamos las excursiones con los niños, para conocer tal o cual distrito o cantón, tal o cual fábrica o industria.

Ya no llevan los niños la hojita de papel para hacer el dibujo que más les interesa en la excursión. La arcilla, arena y otros materiales semejantes han perdido actualidad en la escuela, se han alejado de nuestras manos sin ninguna preocupación, pero las manecitas de los niños sí sienten ausencia de ellos, esas manecitas infantiles que necesitan palpar y construir. Esa ciencia que se llama Geografía, que es muerta sin los auxiliares ya citados y otros no citados, recobra vida, si el niño hace el mapa con arcilla, hace el distrito o montañas con arena, indica el cerro más alto o volcán con el fosforillo rojo o cualquier otro auxiliar semejante. El niño siente placer al hacer esto.

La lectura monótona, y a ratos poco interesante al niño, se vuelve agradable y atractiva, si la dramatizamos dentro del aula o

fuera de ella. Si la comentamos por medio de preguntas inteligentes, alejándonos de repetir la como dice el libro, si la explicamos en una forma silenciosa por medio de dibujos etc. Esto gusta mucho al niño.

La Historia, ¿por qué no estudiarla, haciendo que los niños vivan esos hechos o personajes de épocas pasadas, en el escenario de la escuela? Representando hasta donde de esto sea posible, un hecho, un personaje, un símbolo etc. Olvidamos también el cuento semanal o quincenal. Recordemos que la mente del niño se mece en un mundo de fantasías y que el cuento viene a darle gran satisfacción. Las asambleas o reuniones de niños, educan y socializan a los mismos.

Nuestra disciplina escolar sería mejor, si reuniéramos más a los niños, si organizáramos pequeñas asambleas por lo menos donde se canten y reciten poesías escogidas y de buenos autores. Ya los niños no recitan y tan felices que son cuando lo hacen!

Por qué no empezamos la labor diaria con el comentario de un episodio de la vida de un grande hombre o con algún buen propósito o cantando una bella canción? Hay escuelas donde ya no se canta ni se hacen ejercicios respiratorios, antes de entrar a clases, es solamente el sonido monótono y triste de la campana, el que nos indica el comienzo de nuestro trabajo. Salgamos de esta monotonía, compañeros! Levantemos el espíritu, ensanchemos el corazón, cantemos con los niños, caminemos con ellos fuera del aula. Hagamos en la escuela, hasta donde los medios lo permitan, la escuela taller. Aprovechemos los elementos que nos brinda la naturaleza, tierra, arena, arcilla, madera, etc. Lo que la naturaleza no nos brinda, hagámonlo llegar por medio de contribuciones pequeñas, veladas, ferias etc. Qué interesante y lleno de atractivo, sería para los niños, dotar la escuela de un taller de carpintería donde ellos arreglen y pinten lo que en la escuela está quebrado o sin pintura; donde puedan pulir una tablilla para arreglar un piso; donde puedan hacer banquillos para los niños del Kinder, etc. Parece esto muy difícil y

caro. Creo que no será tanto si nos empeñamos en hacer llegar los fondos por medio de actividades como las antes apuntadas y entonces estos serán los trabajos manuales de los niños, que más que un trabajo manual se convierten en conductor de la disciplina del niño, que le lleva a olvidar o abandonar algunas manifestaciones o costumbres nocivas en las que caen por lo general los niños que no juegan, que no construyen, que no tienen vida activa. Con arcilla los niños pueden hacer macetitas, pintarlas y luego sembrar plantas de adorno que embellecerán la escuela.

Hagamos un taller de costura para las niñas. En él formemos un Ropero Infantil. Las niñas se sentirían felices si saben que en ese ropero hay varias corbatas para uniforme, que ellas cosieron, que hay también blusitas para los niños que no las tienen y la puedan obtener a más bajo precio; que ya se hizo uno o dos manteles sencillos de manta para las recepciones de la escuela, a fin de curso; que hay tantos pares de medias remendados y que ya lo saben hacer, que tienen ya tantos limpiones para la cocina de su casa. No es esto más útil que la servilleta o muestrario que hacen todo el año? O también, que tienen un vestido que aún está bueno, pero que sus mangas están rotas o desteñidas. No será magnífico cambiarle ésta y que para hacerlo las dirija la maestra de costura? Otra actividad, tal vez la principal, es el cultivo de la tierra y formación de huertas caseras.

En el año 49 un segundo grado de mi escuela hizo en casa de los niños una huerta, de la que se recogieron repollos, nabos, zanahorias, lechugas y cebollas en buena cantidad. En el año anterior un tercer grado sembraba en casa de cada alumna una huertecita; éstas eran visitadas por el grado, en número de dos huertas por semana y cada dueña, cuidaba de ella.

Al final todas traían lo que resultó de su esfuerzo y en la cocina de la escuela, se preparó una rica sopa y ensalada con estos productos.

Hagamos lo mismo ahora, sembremos aunque sea un metro cuadrado y estimulemos el trabajo de los niños.

Demos mucha importancia al aspecto psicológico de los niños. Conduzcámoslos con dulzura. Estudiemos las diferencias de los niños desde este punto de vista. Cuando encontremos casos difíciles, hagámoslos saber a personas más autorizadas para juzgarlos y curarlos.

En 1946, en una escuela de la capital se presentó un caso especial. Una alumna que venía de un Colegio particular, y que había sido acusada a diario, por los profesores de éste, fué trasladada a la escuela que menciono. En ésta se continuó la misma conducta, por parte de la maestra, que la que anteriormente seguían en el Colegio particular. La niña siguió siendo acusada a sus padres, por la maestra de la escuela, a donde la niña citada había sido trasladada. Antes de llegar la niña a su casa, después de las lecciones de la mañana, ya estaba la queja en su hogar.

Ya estaba el padre contrariado y su madre que a pesar de serlo, trataba de ser buena y cariñosa con la niña, estaba con gesto de descontento. Esta escena se sucedía a diario. Por motivos que desconozco, la maestra de esta niña renunció de su puesto. Llegó a dirigir el grado otra maestra. Conoció el caso, su propósito fué, no más quejas en contra de esta niña, aunque haya razón. La alumna era iracunda e irrespetuosa; su conducta siguió igual. La maestra con maneras suaves y disimuladas, quiso tomarla en cuenta para las principales actividades del grado. Era la ayudante o auxiliar de ella. En una ocasión en que se hizo un ejercicio escrito y la niña obtuvo baja nota, tomó el ejercicio en sus manos, se levantó, y lo rompió frente a su maestra. Esta no se inmutó, siguió serena, disimuló, continuó ocupándola y procurando acercarla a las compañeras y a ella. Quería despertar confianza a esta niña difícil. Continuaron otros actos de indisciplina más o menos marcados. Pasados más o menos dos meses se acercó a la Escuela la maestra de la niña, expresando el asombro por el cambio de conducta de la misma.

"Es ahora, explicó, mi compañera y mi amiga, que ama a sus hermanitos, mis hijos, y en mi casa se almuerza ahora con entera tranquilidad. Ya no hay quejas a las once de la mañana. Cree la señora agradecida, que todo se le debe al tacto que la maestra tuvo para con la niña. Esto es pues una prueba de que el niño necesita de dulzura y comprensión. Finalmente sugiero que hagamos o formemos un teatro infantil; estas actividades fortalecen el espíritu del niño, le hacen sentirse contento. Estas actividades despiertan mucho interés y desvían conductas nocivas que embargan la mente del niño que actúa en terreno inactivo. Pienso que es indispensable la organización de un teatro infantil que funcione regularmente con números escogidos y de buen gusto artístico cuyos espectáculos

sean a un precio que esté al alcance de todos los niños.

Grupos de maestros y niños pueden en cada escuela organizar números apropiados para luego unirlos y desarrollar esta actividad.

Sé que muchos buenos maestros realizan estos puntos anotados y aún otros más. Esos son los valientes y abnegados. Sé que a otros nos detiene la no comprensión de algunos.

También sé que estos humildes conceptos son de sobra conocidos y no constituyen nada nuevo, por el contrario, existen con más propiedad y amplitud en la mente de Uds., pero que a Uds. como a mí, nos embarga el miedo de fracasar, de ser mirados como pedantes o no encontramos ni medios ni apoyo en el lu-

gar donde trabajamos. Sin embargo me atrevo a exponer aquí a Uds., los puntos que creo podemos desarrollar para mejorar el sistema educativo, tan dormido hoy en algunos centros de enseñanza, no en todos.

Con un poco de valentía de nuestra parte podemos realizar algo de lo aquí apuntado.

Recordemos que "Educar no es dar carrera para la vida, sino templar el alma para vivir", como expresó una vez el gran pedagogo costarricense Omar Dengo.

Admirables el afecto por los niños y la comprensión de las ideas psicopedagógicas de esta nobilísima educadora.

Si logramos inculcar el amor al estudio, el estudio mismo llegará con el tiempo.

En consecuencia, debemos tratar de educar a nuestros niños para que cada sendero campesino sea para ellos un placer; para que los descubrimientos de nuestras ciencias les ofrezcan un interés vital; para que nuestra historia y nuestra poesía nacionales sean para ellos fuentes de legítimo orgullo y de goce nacional. En una palabra, nuestras escuelas, para merecer tal nombre y cumplir sus altas funciones, deben ser algo más que simples lugares destinados a áridos estudios; deben preparar a los niños para que puedan apreciar y disfrutar los bienes intelectuales que podrían y deberían ser una fuente de interés y de felicidad, tanto para el poderoso como para el humilde, para el rico como para el pobre.

Un sabio sistema de educación nos enseñará, por lo menos, cuán poco sabe el hombre, cuánto le queda por aprender. Nos permitirá comprender que quienes lamentan la fatigosa monotonía de la vida, son los únicos culpables de su hastío y que el conocimiento es placer y poder al mismo tiempo. Nos llevará a intentar con Milton "la contemplación del vivo rostro de la verdad en la atmósfera tranquila y silenciosa del gabinete de estudios", y a opinar con Bacon que "no hay placer comparable al de elevarse hasta las cumbres de la verdad."

Comprenderemos entonces, por lo menos en parte, ya que todavía no podemos hacerlo del todo, "los sagrados beneficios de la salud, la fuerza y el tiempo", y también cuán profundo debe ser nuestro agradecimiento por el inestimable don de la vida.

"EL Placer de Vivir", Lord Averbury, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1947.

CIRCULAR

Señor

Director Provincial de Escuelas:

Estimable compañero:

Me es grato darle la noticia de recibo de su interesante informe de labores y de su plan de visitas.

Me interesa mucho anotar su preocupación por dar a su labor una orientación técnica.

Sobre temas de conferencia:

Estimo que las conferencias de los que ocupamos posiciones de dirección deben ser, de preferencia, sobre temas que surjan de la necesidad o del interés de los propios maestros. Por eso me parece que usted seleccionó muy bien los asuntos para su conferencia.

Algunas ideas ya conocidas, como los treinta puntos de Ferrière y un análisis de la escuela tradicional frente a la escuela nueva, deben repetirse, no sólo porque fundamentan el cambio que deseamos alcanzar en nuestro sistema educativo, sino porque cada vez hay nuevos aspirantes en el magisterio que no han tenido los estudios ni la información necesarios para orientar su actividad profesional.

Un buen plan de conferencia para fundamentar el método de las Unidades de Trabajo es el que usted seleccionó así:

a) Características de la escuela tradicional frente a la escuela nueva o activa.

b) Consideración sobre los treinta puntos de Ferrière.

c) Concepto de actividad y de actividad educativa.

d) La Unidad de Trabajo como conjunto de actividades organizadas alrededor de un tema central, que los niños desarrollan INTENCIONALMENTE para alcanzar determinados objetivos.

e) Planeamiento de la Unidad de Trabajo.

Sobre comités o grupos de estudio:

Otro aspecto interesante de su trabajo es el que se refiere a la organización de comités para darle nueva vida al método ideovisual para la enseñanza de la lectura y de la escritura.

Dichosamente el maestro es, en general, un funcionario con un notable espíritu de servicio y con manifiesto interés por mejorar profesionalmente. Todo lo que necesita es nuestra ayuda y el estímulo necesario en su trabajo. De ahí que tengamos tanta fe en lo que ellos puedan alcanzar por sí mismos cuando se organizan y desenvuelven con sus propias ideas. Esos grupos de maestros que ahora se asocian para estudiar sus problemas de primer grado pueden reunirse más tarde para estudiar los de tercero o sexto a los de la escuela en general, a fin de perfeccionar sus métodos de trabajo.

Cuando el método ideovisual sea comprendido en todos sus aspectos, se hayan apreciado varias experiencias y practicado o visto practicar convenientemente, será más numeroso el grupo de maestros que lo practique y sus ventajas se manifestarán en un avance general de la escuela costarricense.

Quizá a algún maestro se le ocurra pensar que el método que es bueno para los niños puede serlo también para la enseñanza de los adultos analfabetos y que con sólo inventar las series de frases y las lecturas apropiadas, podría disponerse de otros materiales para la enseñanza de los adultos. Será necesario en este caso conocer bien los fundamentos en que se basa la organización de las frases y las relaciones que deben existir entre una serie y otra.

Me interesa el ensayo de la organización de esos grupos de estudio en otro sentido.

No podrían surgir de esos grupos los dirigentes para una campaña de divulgación del método y que esas reuniones que ahora se están haciendo se organicen en las vacaciones de verano por lo menos durante un mes con el objeto de amplificar estudios y divulgar el método? Esa provincia podría te-

ner, por ejemplo, dos o tres centros que estarían dirigidos por los propios señores Inspectores y que mantendrían un cursillo más o menos sobre las siguientes bases:

- a) Educación General.
- b) Educación Rural.
- c) Métodos.
- d) Economía Doméstica.
- e) Salud.
- f) Educación Agrícola.

Si hubiera la posibilidad de dar forma a la sugestión me adelanto a ofrecerle la ayuda que sea posible de nuestra parte.

Labor de mejoramiento de la comunidad:

Siempre en comentario de su informe, es de mi deber aplaudir la labor de extensión que realizan las escuelas a su cargo.

En ese tipo de labores anoto los siguientes aspectos:

- a) Actividades recreativas y deportivas.
- b) Actividades de economía doméstica y de taller.
- c) Actividades agrícolas y
- d) Actividades de educación de adultos.

Todas de un alto interés en la vida de las comunidades en que está ubicada la escuela.

En efecto, encerrados en las cuatro paredes del aula y preocupados tan sólo de la transmisión eficiente de conocimientos a los niños, nos habíamos olvidado en muchos casos de las personas que viven alrededor de la escuela: padres, jóvenes, adultos en general. Tan necesario es que la escuela se interese por los adultos que viven alrededor de ellos como de los niños que la frecuentan. De un modo general se puede decir que el progreso de la escuela depende de la ayuda y comprensión de los que están fuera de ella. Por eso es necesario que la escuela se interese también por los que, de un modo u otro, son sus colaboradores. Por tanto, es conveniente que la escuela procure organizar actividades recreativas con la participación de la comunidad. A este fin se recomienda que en los nuevos planes de construcciones escolares, y siempre que se pueda, se adscriban a la escuela los campos para deportes y actividades recreativas, a fin de que sea la escuela la propulsora de éstas y logre, de este modo, un interés mayor y una función directora en las actividades de la comunidad.

La economía doméstica:

Las labores manuales de economía doméstica y taller son también indispensables como instrumentos para el mejoramiento de la vida del hogar. Las jóvenes de las comunidades rurales desean, como las de los medios urbanos, adquirir o perfeccionar sus conocimientos relativos a labores de hogar. En todas existe el deseo y el interés de conocer recursos para mejorar la vida en el hogar, porque saben la significación que ésta tiene en su futuro y los vínculos con que ellas han de estar unidas a ese pequeño ambiente alrededor del cual gira nuestra vida.

Por consiguiente, una de las más hermosas realizaciones de extensión organizadas por las escuelas es la que se refiere a la organización de clubes o asociaciones de Economía Doméstica, que se pueden mantener con señoras o señoritas de la localidad, tal como lo están realizando las escuelas que usted cita y a las cuales me complace hacer llegar el más caluroso aplauso.

Y no estarían completas esas labores si no pensáramos también en el pequeño taller de la escuela, convertido en el taller de la comunidad, que sirva de campo de experiencias para los niños y de laboratorio a donde lleguen los adultos a resolver sus problemas domésticos: fabricar sus utensilios o sus muebles; componer los que se han deteriorado, aprender a fabricar su jabón o a resolver otros problemas diversos.

¿Por qué la escuela rural no puede llegar a ser, de este modo, la casa que recoja, oriente y sirva los intereses y las actividades de una comunidad?

Labor de extensión agrícola:

La importancia de la labor de la escuela, como institución orientadora de la vida de la comunidad rural crece a medida que comprendemos nuestra dependencia de las actividades que se realizan en tales comunidades, una de ellas la que se relaciona con el cultivo de la tierra.

Cuando usted dice que una maestra tiene el mejor campo agrícola cultivado en terrazas o en curvas de nivel para defender los cultivos de los desastres de la erosión; o que otra enseña a sus niños a fabricar "compost" para mejorar sus cultivos con abonos orgánicos o, en fin, que otra se preocupa por extender las huertas caseras y utiliza los productos de la huerta en el comedor escolar para mejorar la nutrición de los niños, esta-

mos seguros de que un nuevo espíritu cívico se está desarrollando en esas comunidades por medio de la escuela. Así surgen, aquí y allá, diversos tipos de esfuerzos: la Fiesta de la Siembra de Arboles, la Semana de la Conservación de Recursos Naturales, las Exposiciones Agrícolas Escolares, que manifiestan el desarrollo de un estado de conciencia en los maestros, decididamente preocupados por dar a la escuela el lugar que le corresponde como institución al servicio de los intereses económicos y sociales de la nación.

La alfabetización de adultos:

El complemento, si no fuera lo fundamental, es la educación de los adultos. Dar a los que no tuvieron oportunidad de hacerlo en la infancia, la educación que necesitan para desarrollar una personalidad capaz de integrarse con mayores recursos y posibilidades a su medio y a la vida económica y social del país.

Si consideramos que en una población escolar de 116.116 niños el 39,22 %, o sea un total de 45.545 pertenecen a escuelas de segundo y tercer orden que son escuelas eminentemente rurales, podemos comprender que el destino de un inmenso grupo de niños está condenado a vivir en un semi-alfabetismo, lo cual es como vivir con una venda en los ojos que incapacita para ver con claridad los caminos que liberan y dignifican al hombre. Sobre esa gran deficiencia de nuestra organización educacional, agreguemos que una provincia tan escolarizada como Heredia tiene en este momento, según datos del Censo, un 10 % de analfabetos en la ciudad y un

14 % en el campo y que en lugares como el distrito primero de Turrialba hay un 33 % de analfabetos para la zona rural y un 22 % para la zona urbana. Por consiguiente, no podemos sentirnos tranquilos ni orgullosos mientras exista esa masa de costarricenses sin escuelas que trabajan para nosotros pero a quienes no hemos dado la instrucción y la educación que necesitan.

Si a esa campaña hermosa que realizan algunos maestros rurales pudieran asociarse todos los maestros en un movimiento nacional, si cada maestro se impusiera la obligación de alfabetizar a cinco adultos por año, es muy probable que en un término de tres a cuatro años habremos pagado ese saldo que debemos a nuestro nombre de nación culta y democrática.

Ya han comenzado la tarea muchos maestros en diversos lugares.

Sería estimulante que uniéramos nuestros esfuerzos en una tarea de esa magnitud, por el espíritu de solidaridad nacional que habría de despertar. Cree usted posible que puedan juntarse las manos de los maestros para tal empresa?

Aprovecho esta oportunidad para rogar a usted se sirva llevar a los maestros de su circuito—que tan esforzadamente trabajan—nuestra mejor palabra de estímulo y la cordial felicitación que por mi medio les expresa el Ministerio de Educación Pública.

Se repite de usted muy atento y seguro servidor,

Rafael Cortés
Jefe Técnico de Educación
Primaria

"QUE SE ENTIENDE POR LIBERTAD? Por libertad entendemos otorgarle al niño el privilegio de expresar lo que él estime significativo y de máximo interés. No estamos hablando de libertad sin restricciones. (Nosotros dijimos libertad dirigida; John Dewey, con mucha perspicacia, distingue entre self-expression y el self-exposure, o sea entre la expresión del yo, y el exhibicionismo). Los peores enemigos del arte original y fuerte son la licencia desordenada, la sumisión abyecta, el descuido, la negligencia y la superficialidad. El ambiente propio de la libertad lo vivifican los más altos ideales de honradez y sinceridad. El niño debe sentirse facultado para buscar en sí mismo algo íntimo que decir...

"La buena escuela dedica sus energías al modelado de personalidades dignas. A cada niño le da fe en sí mismo, orgullo de ser lo que es, deseo de superarse... Algún día, merced a la acción de la escuela renovada, en que la educación sea un arte y las artes una palanca de la educación, brotará de nuestro cielo una gran cultura que se vierta en un arte digno de los destinos de América."

LUCIE A. Mc. CALL.

El arte en la escuela, publicación de la Unión Panamericana, Washington, 1938.